

**Working Paper N°16
2010**

CRISIS ECONÓMICA, EMPLEO E INMIGRACIÓN

Óscar MOLINA

El Centre d'Estudis Sociològics Sobre la Vida i el Treball Quotidiana (QUIT) es un centro de investigación del Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona constituido formalmente en 1991. El QUIT mantiene como objetivo de investigación el desarrollo y la consolidación de una línea de investigación que relaciona los ámbitos del trabajo y de la vida cotidiana.

La serie *QUIT Working Papers* presenta los resultados preliminares de las investigaciones realizadas por los investigadores del QUIT.



© QUIT, 2010
© Óscar Molina/ oscar.molina@uab.es

Direcció
Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball - QUIT
Universitat Autònoma de Barcelona
Campus UAB – Edifici B
E-08193 Bellaterra (Barcelona), Spain

Teléfono
+ 34 93 5812405

E-mail: quit@uab.es

Web
<http://quit.uab.es>

CRISIS ECONÓMICA, EMPLEO E INMIGRACIÓN*

Informe del estudio “Inmigración, Empleo y Cohesión Social”

Óscar MOLINA

Cómo citar este documento:

Molina, Óscar (2010): Crisis económica, Empleo e Inmigración. *QUIT Working Paper*, nº 16. (Disponible <http://quit.uab.es>)

* El estudio *Inmigración, Empleo y Cohesión Social* ha sido realizado con la co-financiación de la Obra Social “la Caixa”, cuyo apoyo queremos agradecer.

Índice

Introducción	1
1. CAMBIOS EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE ENTRADA Y SALIDA	3
2. DE LA CRISIS ECONÓMICA A LA CRISIS DE EMPLEO: LA EVOLUCIÓN RECIENTE DEL DESEMPLEO EN ESPAÑA	10
El Impacto sobre el empleo de las dos últimas crisis. Un análisis comparativo	15
Características de la población desempleada	21
El desempleo en la población extranjera	25
3. AJUSTE DEL MERCADO DE TRABAJO, PARO E INMIGRACIÓN EN CATALUÑA EN PERSPECTIVA COMPARADA	34
4. DESEMPLEO Y TRAYECTORIAS DURANTE LA CRISIS ECONÓMICA	41
5. CRISIS ECONÓMICA E INMIGRACIÓN. EL MERCADO DE TRABAJO ESPAÑOL EN EL CONTEXTO MUNDIAL Y EUROPEO	49
6. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO	56
Bibliografía	61

CRISIS ECONÓMICA, EMPLEO E INMIGRACIÓN

INTRODUCCIÓN

El primer informe que presentamos se ha referido a la movilidad y las trayectorias de los trabajadores que se encontraban en alta laboral en el registro de la Seguridad Social a 31 de diciembre de 2007. Dado que la inmigración masiva es un fenómeno relativamente reciente en España y que ha tenido lugar en un momento fuertemente expansivo de la economía, su análisis debe ser entendido en dicho contexto y con las implicaciones que tiene en la determinación de las vidas laborales de los trabajadores tanto extranjeros como autóctonos. Así pues, para completar y complementar el anterior informe, en éste abordamos y analizamos el impacto de la crisis en el mercado de trabajo español e intentamos arrojar algo de luz sobre el efecto que el cambio de signo económico ha podido tener en la evolución de la movilidad y las trayectorias de trabajadores inmigrantes y autóctonos. Este análisis podrá y deberá ser ampliado y complementado con futuras actualizaciones de la MCVL.

Tras más de una década de crecimiento rápido y constante del empleo, a partir del tercer trimestre de 2007, y sobre todo en los primeros meses de 2008 la economía española cambió drásticamente de ciclo, acentuándose desde mediados de éste último año una rápida desaceleración del crecimiento y una aún mayor destrucción de empleo. Los efectos de la crisis económica en el mercado de trabajo y la inmigración han sido ya objeto de estudio en diversos trabajos que han puesto de manifiesto la intensidad del proceso de destrucción de empleo que ha afectado en modo especial a la población extranjera (Pajares 2009, 2010; Esteban *et al.* 2009; Mahía y del Arce 2010). Dado que uno de los motivos de inmigración es la expectativa de encontrar un mercado laboral que ofrece más oportunidades de empleo y mejor remuneradas que en origen, el primer efecto esperado de la crisis económica es una disminución en el flujo de entrada de inmigrantes. Éste es por tanto uno de los aspectos que trataremos en las siguientes páginas. En segundo lugar, dado que el mercado de trabajo español está fuertemente segmentado, podemos esperar que la crisis económica haya tenido un impacto asimétrico muy fuerte según diferentes grupos de población. Este será el otro gran foco de atención en las próximas páginas.

El análisis se centra por tanto en el impacto de la crisis económica tanto en el fenómeno migratorio (flujos de entrada) como en el mercado de trabajo y en modo particular en los posibles efectos asimétricos que la recesión tiene en las condiciones y trayectorias laborales de trabajadores inmigrantes y autóctonos. A modo de contextualización, el informe comienza con una breve exploración de los cambios en los

flujos migratorios como consecuencia del cambio de ciclo que se produce desde mediados de 2007, y que implica el fin de un excepcional periodo de crecimiento económico, que ha dado paso a un igualmente excepcional (al menos en el contexto europeo) periodo de destrucción de empleo y recesión económica. A continuación se ofrece una visión general de la evolución del empleo y el paro en España en los últimos años con especial énfasis en los efectos que la reciente crisis ha podido tener. Se presta particular atención a los cambios en la composición del grupo de desempleados, tanto a nivel estatal como regional. Asimismo, se compara el impacto sobre el mercado de trabajo de la crisis económica de inicios de los 90 con la actual. Otro aspecto que ha sido tratado es el de las posibles trayectorias de los trabajadores inmigrantes y autónomos, con especial énfasis en los flujos desde el estado de empleado a desempleado o inactivo. Asimismo, se exploran las características de los perceptores de prestaciones de desempleo usando datos tanto del registro de los servicios públicos de empleo como, en menor medida, de la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL). Finalmente, en la cuarta sección comparamos la evolución reciente del mercado de trabajo en España con la de otros países europeos de su entorno. Ya que uno de los objetivos prioritarios del estudio es la comparación entre población autóctona e inmigrante, intentamos proveer una visión general de lo ocurrido en otros países en este sentido. Debido a la falta de datos comparables, ésta parte del informe se limita a apuntar algunas tendencias generales basadas en datos sobre la situación socio-laboral de los inmigrantes en diversos países.

1. CAMBIOS EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE ENTRADA Y SALIDA

Tal y como han apuntado diversos estudios, el efecto más directo de la crisis económica que actualmente atraviesa la economía española sobre el fenómeno migratorio consiste en una disminución del flujo de inmigrantes debido a la creciente dificultad para encontrar un empleo (Pajares 2010). La combinación de los cambios en los flujos de entrada y salida explican la evolución en el stock de población emigrante en España. Dicho efecto encuentra un reflejo parcial en los datos sobre visados otorgados, ya que a pesar de mantenerse los niveles a lo largo del año 2008, ya a partir de 2007 empezaron a descender los otorgados por trabajo, mientras que aumentaron los otorgados por estudios y reagrupamiento familiar (Pajares 2009: 34; Pajares 2010). Por otra parte, dichos cambios también han encontrado reflejo en el número de residentes extranjeros que aumentó en 2008 un 12,4% con respecto al año anterior, lejos del 31,7% de aumento que se produjo en el año 2007 con respecto al 2006 (tabla 1.1). Con fecha de 31 de diciembre de 2009, el número de extranjeros con tarjeta de residencia se situaba en 4.791.232 con un incremento del 7,1% con respecto al año anterior. Este incremento es el más bajo registrado en la última década. Por zona de origen, resaltan los incrementos de ciudadanos de la Europa no UE, así como Iberoamérica y Asia.

Tabla 1.1 Crecimiento Anual de Residentes Extranjeros en España

	Extranjeros residentes a 31 de diciembre 2009	Variación interanual (%)
2001	1.109.060	
2002	1.324.001	19,4
2003	1.647.011	24,4
2004	1.971.291	20,1
2005	2.738.932	38,5
2006	3.021.808	10,3
2007	3.979.014	31,7
2008	4.473.499	12,4
2009	4.791.232	7,1

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración, MTIN

Si consideramos la distribución de residentes extranjeros por Comunidades Autónomas (tabla 1.3), podemos observar como los mayores incrementos interanuales en 2009 con respecto a 2008 se han registrado por este orden en Ceuta, Madrid, País Vasco, Cataluña y Andalucía. En términos absolutos, Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y Andalucía se mantienen como las regiones con mayor número de residentes extranjeros. Como ya apuntaremos más adelante, aunque en general ha aumentado la población extranjera residente, el flujo de entrada ha disminuido significativamente en los últimos años. La tabla 1.2 muestra los flujos de entrada de extranjeros para los años 2007 a 2009, así como la variación porcentual en el flujo de entrada entre éstos. Tal y como puede observarse, ha habido un descenso generalizado en la intensidad de las entradas de extranjeros, que ha sido mayor en Castilla León, Castilla la Mancha,

Aragón, La Rioja y Valencia. Por otro lado, los menores descensos, (aparte de la situación en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla cuya especificidad en este sentido requeriría un tratamiento separado) se han dado en el País Vasco, Cataluña y Asturias.

Tabla 1.2 Flujos de Inmigrantes Extranjeros por Comunidades Autónomas y Variación Porcentual 2007-2009

	2007	2008	2009	% 2007-2009
Castilla y León	40.049	23.297	14.455	-63,91
Aragón	34.592	23.532	12.739	-63,17
Castilla - La Mancha	46.328	27.504	18.325	-60,45
Rioja (La)	8.157	5.081	3.335	-59,11
Comunidad Valenciana	124.472	77.680	55.294	-55,58
Extremadura	8.795	4.737	3.939	-55,21
Madrid (Comunidad de)	172.276	128.073	80.752	-53,13
Murcia (Región de)	31.929	23.443	15.506	-51,44
Navarra (Com. Foral de)	11.906	9.201	5.817	-51,14
Baleares (Islas)	32.650	25.029	16.905	-48,22
Andalucía	111.421	84.518	60.814	-45,42
Canarias	38.801	32.210	21.865	-43,65
Cantabria	7.537	6.714	4.304	-42,90
Galicia	20.597	18.078	11.903	-42,21
Asturias (Princip. de)	9.531	8.619	5.715	-40,04
Cataluña	195.663	170.725	120.012	-38,66
País Vasco	24.299	22.366	16.375	-32,61

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE

Ciertamente, estos datos muestran una adaptación de los flujos a los cambios en la coyuntura económica. Un aspecto interesante es la reacción de la inmigración ante el cambio en la situación económica, y en particular la sensibilidad de los flujos de entrada ante cambios en las condiciones del mercado de trabajo. Como consecuencia del deterioro general del mercado de trabajo, podemos esperar que aquellas Comunidades Autónomas con un mayor incremento en el número de parados experimenten también un menor incremento en el número de autorizaciones de trabajo. Tal y como puede observarse en el gráfico 1.1, ésta relación no es tan clara como podría esperarse. Sin disponer de tiempo ni espacio para realizar un análisis más completo y riguroso, ésta evidencia no nos permite en principio corroborar la adaptación en el corto plazo de los flujos migratorios, no sólo al cambio en el panorama económico-laboral, sino también a su incidencia asimétrica en las diferentes comunidades autonómicas. Sin embargo, es este un aspecto que requiere un análisis más detenido y profundo.

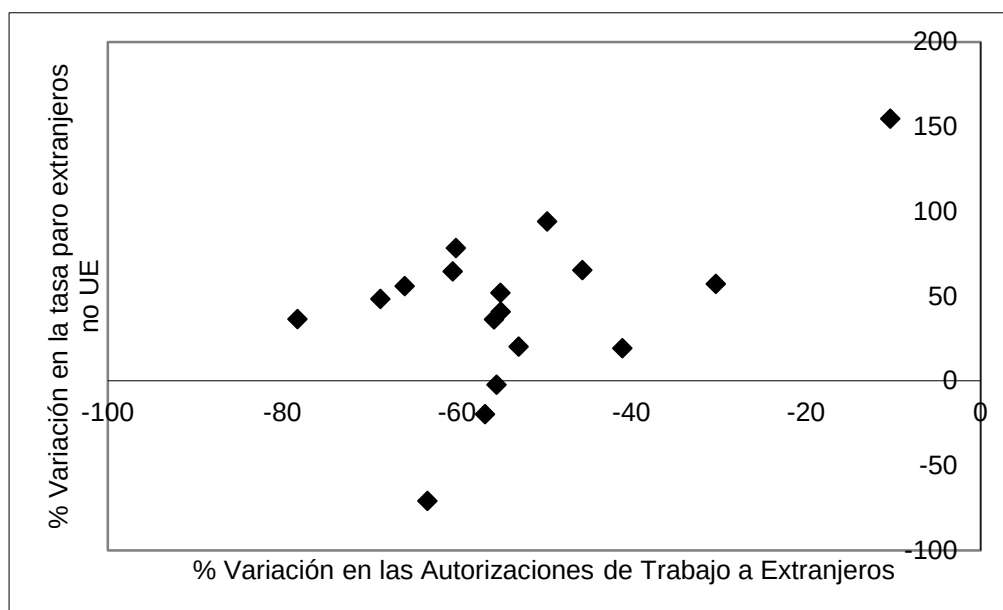
Tabla 1.3 Crecimiento en 2009 de Residentes Extranjeros en España por Comunidades Autónomas

	Residentes Extranjeros a 31 de Diciembre de 2009	Variación % con respecto a 31 Diciembre 2008
Andalucía	597.243	8,2
Aragón	170.273	-2,1
Asturias	40.749	6,6

Balears	202.365	6,7
Canarias	239.312	6,8
Cantabria	36.161	7,3
Castilla y León	204.517	6,0
Castilla - La Mancha	175.516	3,1
Catalunya	1.061.079	8,9
Valencia	610.279	5,7
Extremadura	41.846	5,8
Galicia	90.738	6,0
Madrid	880.613	10,5
Murcia	210.103	6,2
Navarra	64.687	2,6
País Vasco	106.658	10,4
La Rioja	46.211	4,3
Ceuta	4.492	11,1
Melilla	7.395	6,7

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración, MTIN

Gráfico 1.1 Relación entre Incremento en Residentes Extranjeros y Autorizaciones de Trabajo

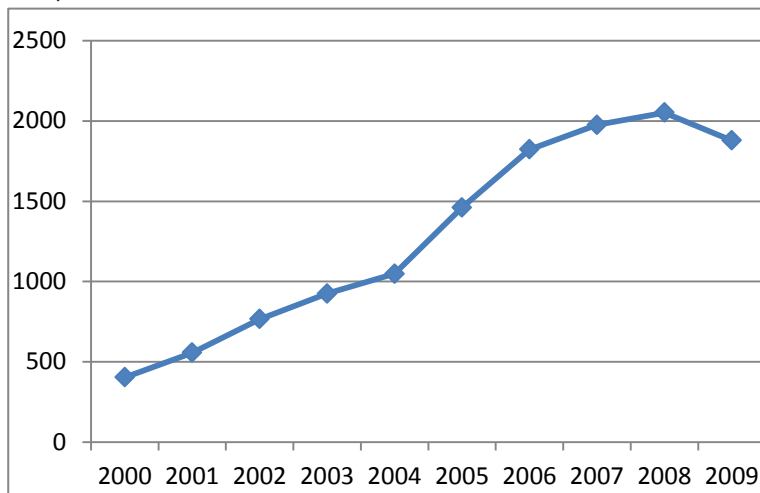


Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración, MTIN y Anuario de Estadísticas Laborales

En general, las cifras parecen confirmar una gradual aunque significativa desaceleración en el ritmo de crecimiento de los residentes extranjeros en España motivado sobre todo por unas menores entradas. Es de suponer que se han reducido tanto las entradas regulares como las irregulares. Dadas las características de la segunda, es de esperar que ésta sea más sensible a cambios en la oferta de empleo ya que la entrada ilegal se basa en la perspectiva de encontrar fácilmente un empleo que permita en un periodo relativamente corto la legalización y regularización en su estatus (Pajares 2010). Otro dato que refleja el impacto de la crisis sobre la inmigración es el de las autorizaciones iniciales de trabajo a inmigrantes, que en el primer semestre de

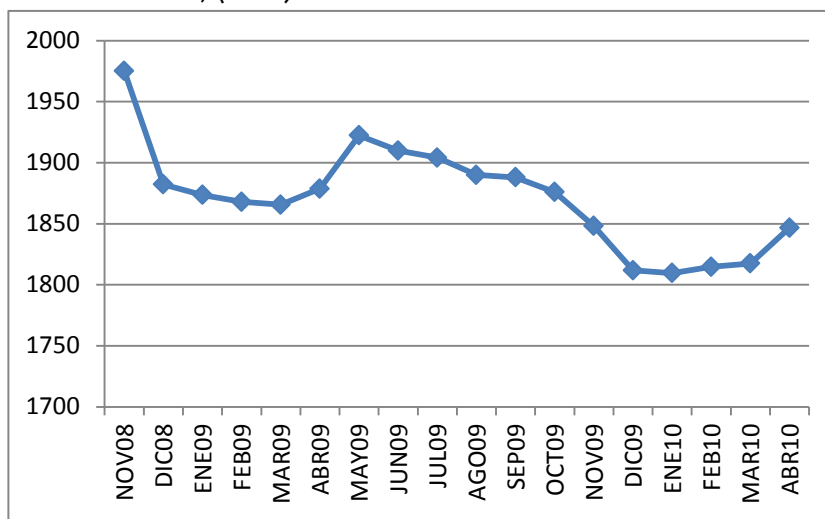
2008 fueron de 51.203 disminuyendo a tan sólo 11.746 en el primer semestre de 2009 según datos del Observatorio Permanente de Inmigración. Este cambio de tendencia obedece sobre todo al deterioro en el contexto económico y las condiciones del mercado de trabajo. Esto queda bien reflejado en los gráficos 1.2 y 1.3. El gráfico 1.2 da una visión más de largo plazo en la evolución de los trabajadores extranjeros en alta laboral en la seguridad social (es decir, que están empleados o perciben algún tipo de prestación o pensión), mientras que el gráfico 1.3 se concentra en la evolución mensual en el periodo más reciente. Tal y como puede observarse, se han producido incrementos anuales netos desde el año 2000, y sólo en 2009 se produce el primer descenso neto. Éste descenso neto se produce a partir de inicios de 2008 y desde entonces ha habido incrementos negativos casi todos los meses.

Gráfico 1.2 Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en Alta Laboral 2000-2009, (000s)



Fuente: MTIN, Boletín de Estadísticas Laborales

Gráfico 1.3 Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en Alta Laboral Noviembre 2008-Abril 2010, (000s)



Fuente: MTIN, Boletín de Estadísticas Laborales

Además de la disminución en el flujo migratorio de entrada, otro de los efectos esperables de la crisis económica sería el retorno de inmigrantes hacia sus países de origen. Dicho efecto se encuentra sin embargo condicionado por la realidad de la emigración y del proyecto migratorio; para una gran parte de los trabajadores, la emigración no se concibe como algo temporal o un mecanismo para resolver una dificultad económica de carácter puramente coyuntural en el país de origen. Al contrario, para muchos constituye una decisión vital en cierta forma irreversible. Por lo tanto, no puede darse por descontada una respuesta automática de la emigración ante un cambio en la situación económica. Y esto no sólo por la creación en el periodo de estancia de una red social y familiar por parte del emigrante, sino también por las condiciones económicas en el país de origen que suponen un motivo de mayor peso a la hora de valorar el regreso. En otras palabras, la persistencia de una diferencia significativa entre los niveles de renta del país de origen y el de destino hacen que el volumen de retornados ante un cambios en el contexto económico no sea significativo.

Asimismo, la distancia geográfica constituye otro elemento a tener en cuenta. En este sentido, el retorno de los inmigrantes de países de la UE como Rumanía u otros países del este europeo es más probable, y de hecho se ha producido de forma más intensa, no sólo por las mejores condiciones económicas relativas, sino también por la proximidad geográfica.

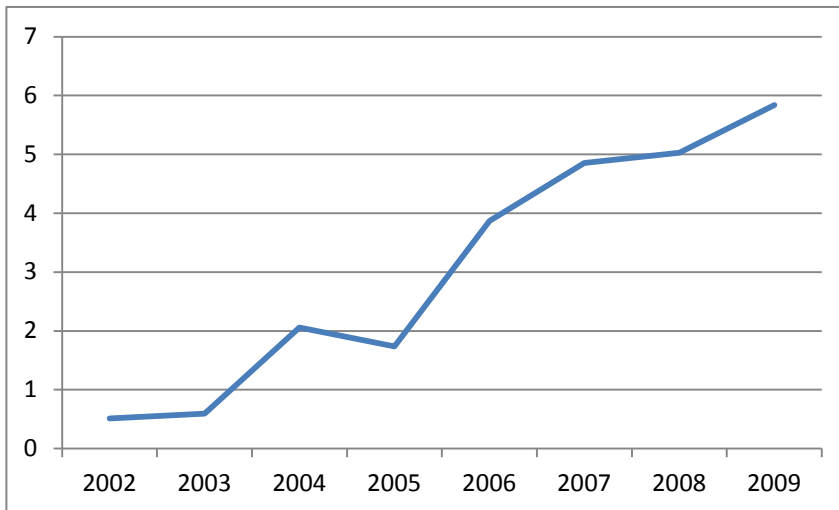
Es por este motivo que ante un deterioro del mercado de trabajo como el que ha sufrido la economía española en los últimos dos años, los gobiernos impulsen políticas para incentivar el retorno con el objetivo de aliviar las tensiones en el mercado de trabajo del país de destino. Dicho plan de retorno ha sido promovido por el gobierno español a través de planes de capitalización de la prestación por desempleo. Mediante éste mecanismo se ofrece el pago único de los derechos a prestación adquiridos durante el periodo de cotización a la seguridad social en España. Dicha percepción está sujeta a ciertas limitaciones y está condicionada al no retorno a España en un periodo de tres años. A pesar de la visibilidad política que se concedió a dicho plan, los resultados en términos de número de inmigrantes que se han acogido a éste, no han sido todo lo satisfactorias que podría haberse esperado. Así pues, con fecha noviembre 2009, se habían recibido 8.724 solicitudes, sobre todo en Madrid, Cataluña y Valencia, a las que habría que añadir familiares acompañantes en torno a 1.500.

El escaso resultado obtenido por las políticas de retorno voluntario incentivadas por el gobierno español no debe extrañarnos. Tal y como se señala en OECD (2008, *International Migration Report*), el análisis del comportamiento de la población emigrante en un determinado mercado de trabajo, y en particular la decisión relativa a la permanencia en el país de destino o retorno al país de origen no está directamente relacionada con las políticas de retorno. En otras palabras, los planes de retorno puestos en práctica tanto por los países de destino como los de origen, han dado pocos resultados en general, independientemente de las características de éstos o de las condiciones de los países de destino. Así pues, aunque las condiciones económicas en el país de origen sea una variable a tener en cuenta, hay otras variables de carácter individual que parecen ejercer un efecto más importante en la probabilidad de permanecer o retornar como serían el grado de cualificación, las redes sociales en las que se inserta en el país receptor, sus condiciones familiares etc. Por otra parte, muchos

de los inmigrantes llegados a España en los últimos años han invertido en el mercado inmobiliario a través de la compra de vivienda. Este hecho disminuye considerablemente la propensión a retornar ya que la venta de la vivienda en un contexto de caída de precios puede comportar unas fuertes pérdidas.

A pesar de lo comentado anteriormente, sí que puede detectarse a través de la evidencia disponible, un incremento constante en el número de inmigrantes que han retornado a su país. Así pues, si tomamos la estadística de variaciones residenciales podemos observar como éste incrementa se ha venido produciendo desde antes de la crisis económica, y que no se ha producido una intensificación en los últimos tres años, como cabría esperar a consecuencia de la crisis económica (gráfico 1.4). Lo cual sugiere la existencia de razones estructurales para el retorno no necesariamente ligadas a la evolución de la economía. Sin embargo, dadas las características de éstos datos (basados en registros del padrón), ésta evidencia debe tomarse con cautela debido a los problemas que presenta para estimar tanto las entradas de inmigrantes como especialmente su salida.

Gráfico 1.4 Porcentaje de Inmigrantes que han retornado como porcentaje del total de población inmigrante residente en España, 2002-2009



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE) y Anuario Estadístico de Inmigración

De lo anterior se desprende que la crisis económica ha determinado una disminución en el número de extranjeros residentes causado sobre todo por un menor ritmo de entrada de inmigrantes a España, aunque los flujos de entrada no han menguado de forma abrupta sino gradual desde finales de 2007 hasta hoy, con una cierta aceleración del decrecimiento en el año 2009. Por otra parte, los aumentos que se producen en los últimos meses pueden deberse mayoritariamente a extranjeros que han obtenido permiso de residencia a través de procesos de reagrupación familiar de emigrantes venidos en años anteriores, siendo menor el número de los emigrantes que han venido con contrato de trabajo. Así pues, el retorno de inmigrantes ha tenido un impacto relativamente pequeño en el stock de trabajadores extranjeros residentes en España. Esto a pesar de las dificultades económicas por las que atraviesa un gran número de trabajadores extranjeros debido a la coincidencia de un desempleo de larga duración con la corta duración en las prestaciones de desempleo, explicable por

el hecho que muchos trabajadores inmigrantes han tenido contratos temporales. En las secciones siguientes trataremos de identificar los grupos que han sido golpeados en mayor medida por el desempleo derivado de la crisis económica.

2. DE LA CRISIS ECONÓMICA A LA CRISIS DE EMPLEO: LA EVOLUCIÓN RECIENTE DEL DESEMPLEO EN ESPAÑA

Tras dos años y medio de recesión económica seguida por un periodo de estagnación, los efectos de ésta sobre el empleo han sido muy significativos. Es por eso que podemos hablar con propiedad de una crisis de empleo más que de una crisis económica ya que la destrucción neta de empleo ha avanzado a un ritmo mucho mayor que la disminución en la generación de riqueza. A continuación ofrecemos una descripción de los efectos de esta crisis de empleo. En particular, nos fijaremos en la evolución del desempleo atendiendo a una serie de dimensiones que nos ayudarán a entender mejor los grupos que han resultado particularmente afectados.

Según se puede observar en la tabla 2.1, durante los años 2005 y 2006, y hasta el segundo trimestre de 2007, la tasa de paro se mantuvo entre el 8% y el 9%, lo cual suponía una población en paro que oscilaba entre 1,7 y 1,9 millones de personas. A partir de ese momento, por efecto de la crisis económica, el desempleo comenzó a crecer. Primero, levemente durante el segundo semestre de 2007, para acelerarse en el transcurso de 2008 hasta alcanzar el 13,9% de la población económicamente activa (PEA) en el cuarto trimestre. Entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto de 2008 el crecimiento de desempleados fue de 1.280.300 personas. Casi la mitad de ellas en el último trimestre. Mientras en los nueve meses anteriores el aumento del paro había sido de algo más de 200.000 personas por trimestre, en el cuarto fue de más de 600.000. Así, el año se saldaba con un incremento de cuatro puntos porcentuales en la tasa de paro (13,9%), siendo la más alta de la Unión Europea. En ese momento se hizo patente que la crisis económica en España había adoptado la forma de una crisis de empleo.

Tabla 2.1 Tasa de paro y población parada de 16 y más años por sexo (desde el primer trimestre de 2005 hasta el cuarto de 2009)

	Tasa de Paro (%)			Total (000s)		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
2005TI	10,19	7,77	13,64	2.099,0	940,9	1.158,1
2005TII	9,33	7,29	12,22	1.944,7	890,1	1.054,6
2005TIII	8,42	6,49	11,19	1.765,0	799,2	965,8
2005TIV	8,70	6,64	11,61	1.841,3	821,2	1.020,1
2006TI	9,07	6,81	12,22	1.935,8	846,4	1.089,4
2006TII	8,53	6,36	11,53	1.837,0	795,5	1.041,5
2006TIII	8,15	6,02	11,11	1.765,0	760,3	1.004,8
2006TIV	8,30	6,06	11,36	1.810,6	763,8	1.046,9
2007TI	8,47	6,32	11,39	1.856,1	800,1	1.056,0
2007TII	7,95	6,10	10,49	1.760,0	780,6	979,3
2007TIII	8,03	6,21	10,53	1.791,9	800,9	991,0
2007TIV	8,60	6,83	11,00	1.927,6	879,2	1.048,3
2008TI	9,63	7,87	11,99	2.174,2	1.018,6	1.155,6
2008TII	10,44	9,07	12,28	2.381,5	1.182,9	1.198,6
2008TIII	11,33	10,32	12,66	2.598,8	1.353,6	1.245,2
2008TIV	13,91	12,96	15,14	3.207,9	1.688,8	1.519,0

2009TI	17,36	16,86	18,01	4.010,7	2.195,8	1.814,9
2009TII	17,92	17,62	18,31	4.137,5	2.289,1	1.848,4
2009TIII	17,93	17,75	18,16	4.123,3	2.290,9	1.832,5
2009TIV	18,83	18,64	19,07	4.326,5	2.392,5	1.934,0
2010TI	20,05	19,96	20,16	4.612,7	2.553,7	2.059,0
2010TII	20,09	19,72	20,56	4.645, 5	2.538,0	2.107,5

Fuente: EPA

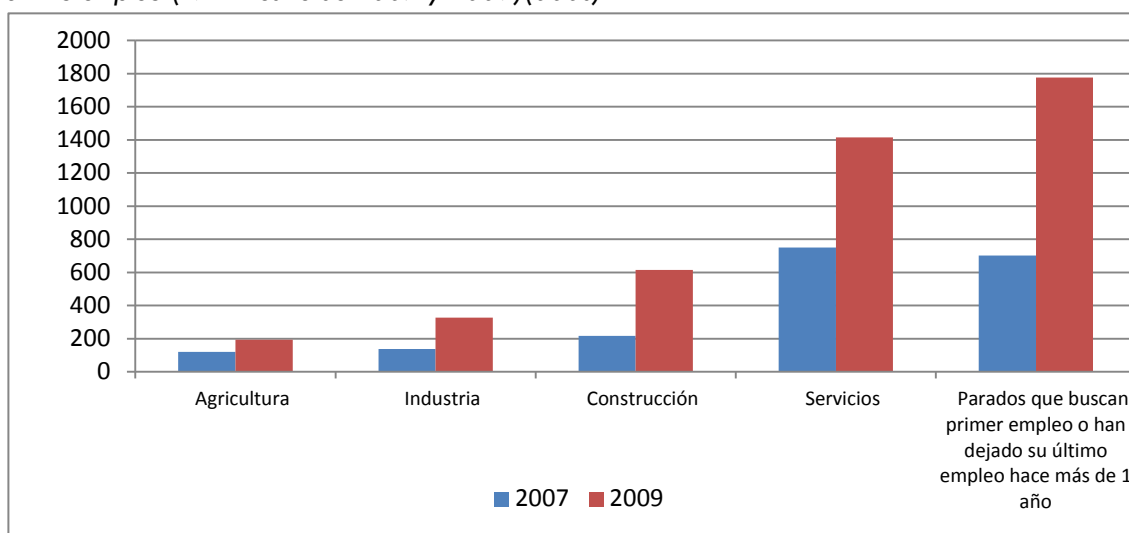
El desempleo ha continuado su línea ascendente durante el año 2009, siendo particularmente importante el aumento en más de 3,5 puntos porcentuales que se produce entre el último trimestre de 2008 y el primero de 2009. Durante este último año, los incrementos han sido más moderados comparados con los registrados en 2008. La primera medición del año reveló que la cifra de parados había superado la barrera de los cuatro millones (4.010.700). La segunda medición presentó un panorama similar. La tasa de paro aumentó de forma leve, de 17,4% en el primer trimestre a 17,9% en el segundo, lo que suponía un incremento de 126.000 parados (3,2% más) y era un indicador de que el incremento del paro se estaba desacelerando. La medición del tercer trimestre, mostraba la estabilización de la tasa de desempleo en torno a estos niveles (17,9%). No obstante, el último dato de que disponemos en el momento de redactar el presente informe, correspondiente al último trimestre de 2009 mostraba un aumento de casi un punto porcentual, ascendiendo la población total sin empleo a 4.326.000 personas, muy por encima de la barrera simbólica de los cuatro millones y las previsiones más pesimistas del gobierno. En los dos primeros trimestres del 2010, el desempleo ha mantenido su línea ascendente, aunque parece apreciarse una cierta desaceleración o incluso estancamiento en los incrementos.

Dentro de esta dinámica general, la evolución del paro ha sido diferente para hombres y mujeres. En el segundo semestre de 2007, cuando comenzó la tendencia creciente del desempleo, los hombres presentaban una tasa de paro de 6,1% y las mujeres de 10,5%. La diferencia entre ambas era de 4,5 puntos porcentuales. En el cuarto trimestre de 2009 las tasas de paro habían ascendido a 18,6% y 19,1% respectivamente. Este incremento, medido en puntos porcentuales, fue mayor para los hombres que para las mujeres (11,6 puntos frente a 7,7) y redujo la diferencia entre ambas tasas a 0,4 puntos porcentuales. Expresado sintéticamente y en términos absolutos significó que en julio de 2007 había más mujeres que hombres en el paro (979 mil frente a 780 mil), mientras algo más de dos años después, el volumen de varones desempleados superaba al de mujeres (2.538.000 y 2.107.500 respectivamente).

Es obvio que el paro ha golpeado más a los hombres que a las mujeres y ello se debe, sobre todo, a que el principal sector afectado por la crisis económica ha sido la construcción. Sin embargo, si observamos los datos con cautela, en el cuarto trimestre de 2008, precisamente el de mayor incremento del paro, comenzó a producirse un nuevo cambio de tendencia. El aumento de mujeres desempleadas era similar al de hombres. Este hecho denunciaba que la pérdida de empleo se había extendido a otros sectores como los servicios, y en menor medida la industria.

Efectivamente, el incremento del paro por sectores económicos muestra que si bien se produjo una gran pérdida de empleo en la construcción, la pérdida fue mayor en el sector de servicios tal y como puede apreciarse en el gráfico 2.1, en el cual se comparan el cuarto trimestre de 2007 y 2009. Durante este período los parados de la construcción aumentaron en 396 mil personas mientras que los del sector servicios ascendieron a 663 mil. De ésta forma, el descenso en la construcción de vivienda que provocó un rápido aumento del paro en éste sector, se ha trasladado en forma de menor consumo y por tanto demanda al resto de sectores, incluyendo industrias auxiliares de construcción y servicios. Pero sin lugar a dudas el incremento más significativo es el que se ha producido entre aquellos que buscan su primer empleo o que han estado desocupados durante el último año y que pueden proceder de cualquier sector. En este caso el aumento asciende a 1.075.00 personas.

Gráfico 2.1 Parados de 16 y más años que han trabajado anteriormente por sector económico en el último empleo (IV trimestre de 2007 y 2009)(000s)



Fuente: EPA (INE).

No obstante, hay un factor a tener en cuenta en la evolución del paro entre hombres y mujeres: el incremento constante y amplio de la proporción de activas en la población femenina de 16 y más años. En la tabla 2.2 observamos que en el cuarto trimestre de 2005 la tasa de actividad de las mujeres era de 46,9% y la de hombres 68,9%. Cuatro años después las tasas eran de 51,7% y 68,1% respectivamente. La tasa de actividad femenina se había incrementado 4,7 puntos porcentuales mientras la masculina había disminuido en 0,8 puntos. Traducido a valores absolutos, implicó que durante este período la población activa masculina aumentó en 923 mil efectivos, mientras la femenina lo hizo en 1,6 millones. En el contexto de la actual crisis económica, se ha reforzado la tendencia al alza de la actividad laboral de las mujeres, mientras la de los hombres ha bajado. Ambas tendencias están relacionadas: las mujeres tienden a trabajar más porque los hombres pierden empleo y estos pueden pasar al desánimo o a la prejubilación forzosa tras un periodo más o menos largo de búsqueda sin resultado. Al mismo tiempo, también hay que tener en cuenta a la hora de explicar las diferencias entre los dos sexos el hecho que hay más mujeres empleadas en los sectores en los que

ha afectado menos la crisis. Del mismo modo, también es importante tener en cuenta el hecho que el empleo parcial afecta más a las mujeres y que éste tipo de contrato tiende a ser más usado en momentos de ajuste y el hecho que haya una mayor actividad laboral femenina sumergida.

Tabla 2.2 Tasa de actividad por sexo 2005-2009, cuarto trimestre.

	2005	2006	2007	2008	2009
Varones	68,95	69,00	69,23	69,21	68,14
Mujeres	46,95	48,56	49,37	51,38	51,70

Fuente: EPA (INE).

Si observamos ahora la evolución del **paro registrado** (Tabla 2.3), se aprecia un aumento constante desde junio de 2007 hasta junio de 2010¹. Durante ese período se pasó de 1,9 a casi 4 millones de parados, lo que implica un aumento de 102,5%. La evolución se aprecia mejor en el gráfico 2.2. En esta tendencia creciente se pueden distinguir diferentes velocidades: de junio de 2007 a junio de 2008 con un crecimiento de la población en paro del 22% ; de julio de 2008 a abril de 2009 cuando creció 50%, y desde ese momento hasta el último registro de junio de 2010 cuando el volumen creció un 7%.

En esta fuente también se aprecian diferencias entre hombres y mujeres en la evolución del paro. Mientras estos incrementaron el volumen en 1,3 millones de personas (166,3%), ellas lo hicieron en 785.888, un 63,8%. De esta manera, las proporciones de unos y otras en el conjunto de parados registrados ha cambiado durante estos dos años. En junio de 2007 los hombres representaban el 37,8% y las mujeres el 62,2% del conjunto, mientras al finalizar 2009 la proporción de hombres y de mujeres prácticamente convergen. Esta tendencia se puede apreciar claramente en el gráfico 2.2.

Tabla 2.3 Población parada registrada por el INEM, por sexo, desde junio de 2007 hasta noviembre de 2009. En valores absolutos y porcentajes.

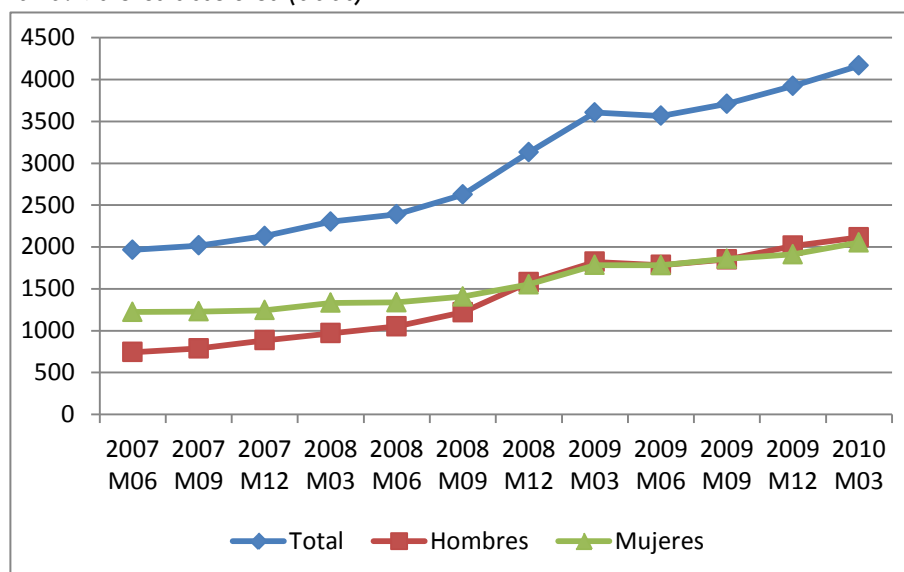
Año y mes	TOTAL	Hombres	Mujeres	% Hombres	% Mujeres
2007 M06	1.965.869	742.690	1.223.179	37,8%	62,2%
2007 M09	2.017.363	787.351	1.230.012	39,0%	61,0%
2007 M12	2.129.547	885.139	1.244.408	41,6%	58,4%
2008 M03	2.300.975	968.485	1.332.490	42,1%	57,9%
2008 M06	2.390.424	1.051.418	1.339.006	44,0%	56,0%
2008 M09	2.625.368	1.218.732	1.406.636	46,4%	53,6%
2008 M12	3.128.963	1.576.467	1.552.496	50,4%	49,6%
2009 M03	3.605.402	1.821.150	1.784.252	50,5%	49,5%
2009 M06	3.564.889	1.783.180	1.781.709	50,0%	50,0%
2009M09	3.709.447	1.851.361	1.858.086	50,0%	50,0%

¹ La elección del mes de junio de 2007 se debe a que en ese mes se produjo el cambio de tendencia en el volumen de parados registrados por el INEM. El paro registrado lo componen las demandas de empleo de personas que se encuentran en paro y que no han sido satisfechas el último día de cada mes en las Oficinas de Empleo.

2009 M12	3.923.603	2.012.536	1.911.067	51,3%	48,7%
2010M03	4.166.613	2.113.565	2.053.048	50,7%	49,3%
2010M06	3.982.368	1.978.301	2.004.067	49,6%	50,4%
Crecimiento % 2007M06-2010M06					
	102,5%	166,3%	63,8%		

Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Gráfico 2.2 Evolución del paro registrado en el INEM, por sexo, entre junio de 2007 y marzo de 2010. Valores absolutos (000s)



Fuente: elaboración propia. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Antes de comenzar a describir las características de la población desempleada habría que subrayar una última cuestión. Una gran parte de los desempleados son personas que buscan empleo por primera vez. Si se compara los ocupados que había en el segundo trimestre de 2007, cuando comenzó la tendencia creciente del desempleo (20.367.300), con los que había en diciembre de 2009 (18.645.900), observamos un descenso de 1.721.400 ocupados. Este descenso afectó más a los hombres (12%) que a las mujeres (1%). Si después se compara la población activa del segundo trimestre de 2007 (22.127.300) con la que existía en el cuarto trimestre de 2009 (22.972.500), vemos que se ha producido un incremento de 845 mil personas (4%), y como ya se ha mencionado antes, éste fue mucho más acusado en el caso de las mujeres que en el de hombres. En términos netos podríamos decir que del conjunto de parados estimado por la EPA en el cuarto trimestre de 2009 (4.326 mil), el 40% estaba sin empleo a mediados de 2007 (1.760 mil) cuando comenzó la tendencia alcista del paro, otro 40% lo perdió durante este período (1.721 mil) y el 20% restante son personas que se han incorporado al mercado de trabajo (845 mil).

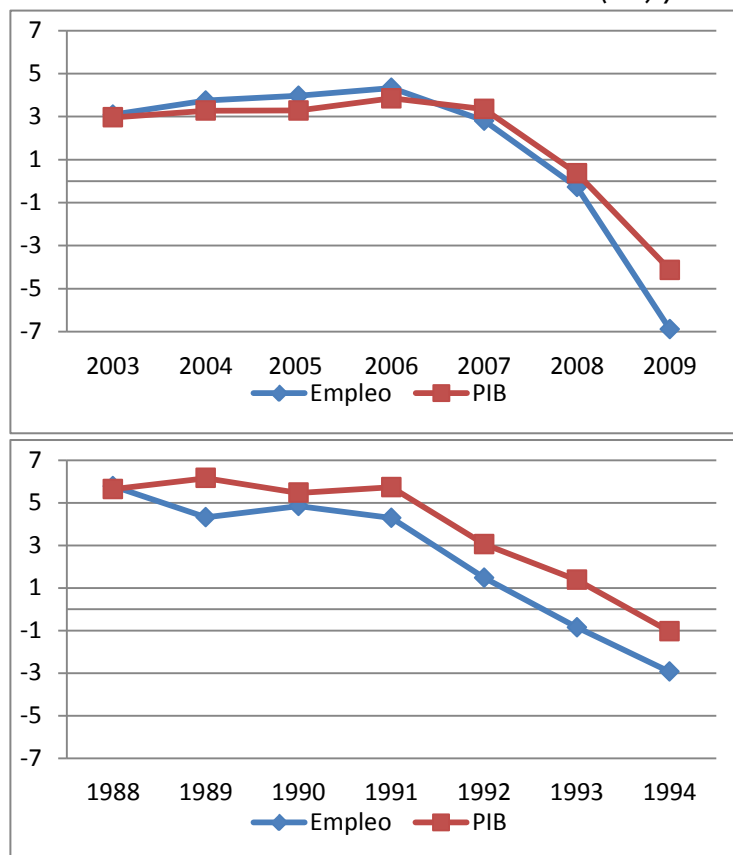
El Impacto sobre el empleo de las dos últimas crisis. Un análisis comparativo

A la luz de lo anterior podemos entender la gravedad de la crisis para el mercado de trabajo. Sin embargo, puede resultar ilustrativo para entender la magnitud real de ésta, compararla con el efecto que otra crisis económica de importantes dimensiones, como fue la de 1992-1994, tuvo en el empleo. El objetivo de ésta comparación es múltiple. Por un lado, hacer una valoración de los cambios más significativos que se han producido en la evolución del mercado de trabajo en dos momentos de fuerte recesión económica como fueron 1993-1994 y 2008-2009. Por otro lado explorar el efecto de dimensiones como el sector, sexo o nacionalidad en la forma de ajuste de los mercados de trabajo. Finalmente, ofrecer un diagnóstico de los problemas estructurales del mercado de trabajo español y su posible solución en el futuro.

Antes de entrar en la comparación de agregados del mercado de trabajo, es necesario aclarar que el objetivo de ésta sección no es analizar cambios en la relación entre los detonantes de la recesión económica y su impacto en el mercado de trabajo. Dado el origen diverso de las recesiones que son objeto de comparación, así como las también diferentes características del proceso de crecimiento económico que las precedió, sería imposible establecer cualquier tipo de relación causal. Así pues, el objetivo de este ejercicio es más modesto, y consiste en la identificación de patrones de ajuste diversos así como las dimensiones que se encuentran detrás de éstas diferencias. Es decir, nos proponemos identificar similitudes y resaltar diferencias en las dinámicas de ajuste que reflejen cambios estructurales en el mercado laboral español. En particular, el análisis comparativo para los años 1992-94 y 2007-2009 puede ser de utilidad para explorar cuestiones como a) la propensión de la economía a destruir empleo en un momento de crecimiento negativo; b) cambios en los patrones de comportamiento de diferentes colectivos en el mercado de trabajo

Sin entrar en un análisis detallado de los factores específicos y detonantes de la recesión, un primer aspecto a notar es la mayor intensidad de ésta en el periodo 2007-2009. El gráfico 2.3 muestra para los dos periodos de crisis comparados la evolución del producto interior bruto con el empleo total. En los dos casos la recesión económica fue precedida de un periodo de intenso crecimiento, que fue de menor duración aunque más intenso en la segunda mitad de los 80 e inicios de los 90. La evolución del empleo como respuesta a las variaciones en el PIB ha sido similar en ambos periodos. No obstante puede apreciarse una mayor capacidad de creación de empleo en el periodo de expansión más reciente (1996-2007), ya que para tasas de crecimiento del PIB inferiores, se aprecia un crecimiento del empleo que supera la tasa de crecimiento del PIB. Del mismo modo, las bases de crecimiento en estos dos periodos de expansión también fueron muy diferentes. El crecimiento de 1985-1991 se basó en un aumento significativo de la inversión exterior directa en España gracias a la ventaja competitiva que un buen nivel de infraestructuras, cualificación y menores costes salariales ofrecían para empresas multinacionales que quisieran operar dentro de la UE. Sin embargo, la expansión en el periodo más reciente ha estado caracterizada por una expansión del consumo privado basado en la explosión del crédito. El sector de la construcción, impulsado por las facilidades de acceso al crédito ofrecidas por los bancos, se ha desarrollado de forma espectacular alimentando una burbuja inmobiliaria sin precedentes en España, y sólo comparable a nivel europeo con la que ha tenido lugar en Irlanda.

Gráfico 2.3 Crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) y del Empleo 1988-1994 / 2003-2009



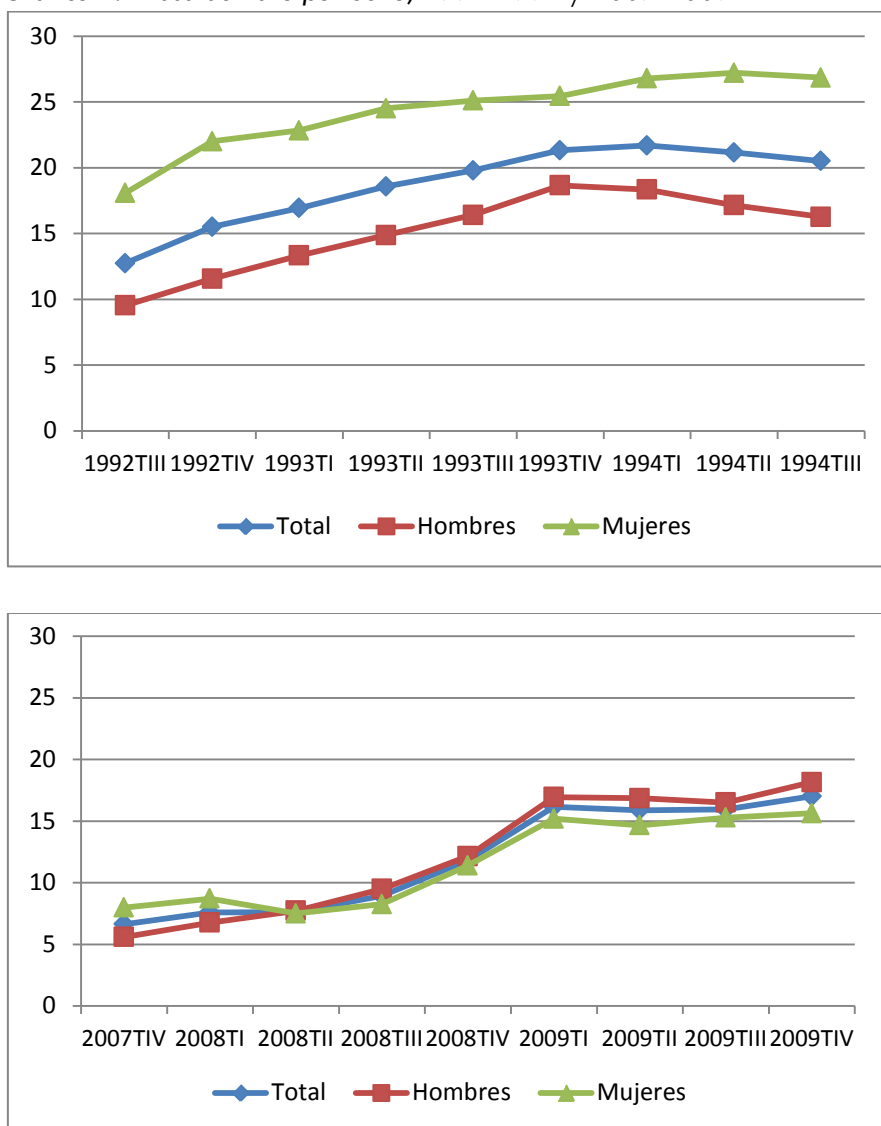
Fuente: INE (EPA)

La traslación de la recesión económica en el mercado de trabajo puede observarse en el gráfico 2.4 que muestra la evolución de la tasa de paro por sexo en los periodos 1992-1994 y 2007-2009². Tres aspectos son particularmente interesantes en la comparación entre los dos periodos. En primer lugar, los niveles de paro de partida en la crisis de los 90 (tasa total en torno al 13% en 1992) eran significativamente más altos comparados con los niveles que se daban en los compases iniciales de la crisis más reciente (tasa total en torno al 7% en 2007). Sin embargo, las diferencias entre las tasas de desempleo femenino y masculino son muy importantes cuando comparamos los dos periodos. Así pues, la diferencia aumenta hasta los 10 puntos si miramos a la tasa de desempleo femenino en lugar del total. En el caso de los hombres, a pesar de una diferencia de cuatro puntos porcentuales en la tasa de desempleo en el inicio de la crisis (10% en el tercer trimestre de 1992 y 6% en el tercer trimestre de 2007), la tasa de desempleo tras dos años de crisis se situaba en niveles similares alrededor del 16%. Esta evidencia permite ya avanzar que en el caso de la recesión de inicios de los 90, el colectivo de mujeres en el mercado de trabajo soportaron en gran parte el ajuste del mercado de trabajo, mientras en la crisis más

² A la hora de comparar los datos de desempleo en los dos periodos es importante tener en cuenta el cambio en la metodología EPA a partir de 1995 para calcular la tasa de paro, y que se tradujo en una re-estimación a la baja de ésta para el periodo anterior.

reciente el patrón parece ser diferente al menos en lo que se refiere a la distribución del desempleo por sexo.

Gráfico 2.4 Tasa de Paro por Sexo, 1992-1994 / 2007-2009



Fuente: INE (EPA)

Dos dimensiones inter-relacionadas resultan determinantes en el impacto de la crisis en el mercado de trabajo y en los colectivos a los que ha golpeado más duramente. Por un lado, la evolución sectorial del empleo, y en segundo lugar la inmigración. Si nos fijamos en el primero, podemos ver que uno de los motivos fundamentales que se encuentran detrás de la peculiar evolución de las tasas de desempleo en los dos periodos de crisis comparados es la diferencia en su repercusión por sectores. En la tabla 2.4 se recoge la evolución sectorial del empleo para los dos periodos comparados y teniendo en cuenta la variable género. Para contextualizar los cambios ocurridos durante los periodos de crisis, se ha tomado un año correspondiente al periodo de crecimiento anterior con el objetivo de obtener una visión de los sectores que crearon más empleo. Un primer dato a tener en cuenta es la mayor intensidad en la destrucción de empleo durante los años de recesión 2007-2009. Esto se debe por una

parte a una mayor destrucción de empleo en el sector construcción y en menor medida en el sector industrial durante este periodo. Contrariamente a lo que sucedió en el periodo 1992-1994, esta destrucción de empleo no se ha visto parcialmente compensada por un aumento de empleo en el sector servicios que a pesar de la crisis siguió creciendo en términos de empleo a principios de los 90. Si miramos a la distribución por sexos, podemos observar como en el primer periodo el crecimiento del empleo femenino se mantuvo durante el periodo de crisis gracias a la contribución de los servicios. En la crisis más reciente, el empleo femenino se ha contraído ligeramente, aunque en mucha menor medida que el empleo masculino.

Tabla 2.4 Variación % en el número de empleados, 1986-1994 y 2000-2009.

	Total		Hombres		Mujeres	
	1986-1992	1992-1994	1986-1992	1992-1994	1986-1992	1992-1994
Total	16,4	-3,6	10,2	-6,2	30,1	1,2
Agricultura	-27,2	-3,3	-33,2	1,9	6,3	-21,2
Industria	2,9	-13,0	1,5	-11,1	7,3	-18,5
Construcción	53,8	-15,7	53,5	-15,0	59,3	-30,2
Servicios	25,6	3,8	15,2	-0,3	40,4	8,6

	Total		Hombres		Mujeres	
	2000-2007	2007-2009	2000-2007	2007-2009	2000-2007	2007-2009
Total	26,3	-11,0	21,4	-16,4	33,8	-3,7
Agricultura	12,3	-25,7	19,0	-31,0	-13,6	1,6
Industria	-6,6	-18,3	-2,5	-24,5	-16,2	-1,7
Construcción	58,0	-32,1	56,3	-34,4	85,1	0,0
Servicios	37,7	-4,0	26,8	-3,7	48,0	-4,2

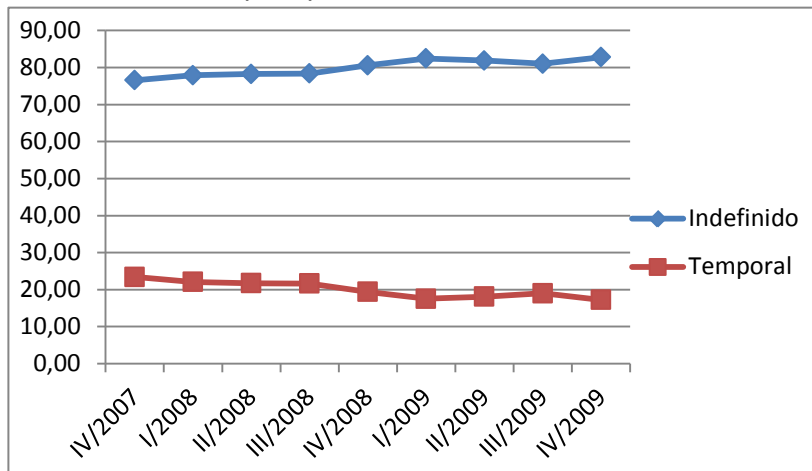
Fuente: EPA, INE

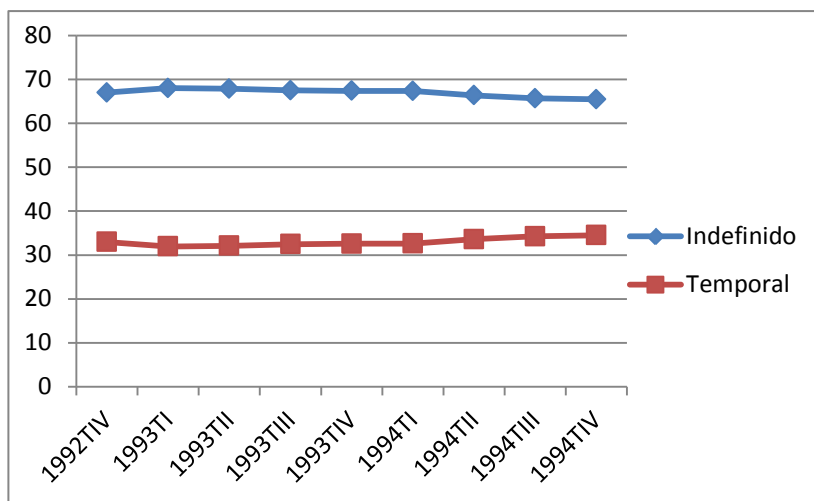
Un aspecto interesante que se desprende de la tabla 2.4 es el comportamiento similar que ha tenido el empleo en el sector de la construcción en los dos periodos comparados. En los seis años precedentes al comienzo de la recesión, hubo incrementos similares debidos en el primer caso a las obras relacionadas con los eventos del 92 (Juegos Olímpicos en Barcelona, Exposición Universal en Sevilla), y en el segundo al boom inmobiliario. Lo que diferencia las dos situaciones es la destrucción que ha habido posteriormente, mucho más acentuada en los años 2007-2009 que a inicios de los 90. De esta forma, aunque en términos absolutos las mayores pérdidas de empleo se dan en el sector servicios, como porcentaje del total de empleo en el sector es la construcción el que presenta un valor más alto. Por otra parte, el empleo en la industria ha tenido también un comportamiento negativo, aunque en este caso no se debe a un resultado directo de la recesión ya que en el periodo de crecimiento que lo precedió hubo ya una destrucción de empleo en este sector. Como resultado de la evolución del empleo en los años de crisis 2007-2009, se ha derivado un aumento del peso del sector servicios dentro de la estructura de empleo en casi cinco puntos, de forma que se sitúa en el 69% del total de población ocupada en España. El aumento de peso del sector servicios

refleja una disminución de importancia tanto del sector industrial (de 21,2 a 19,5%) como del sector de la construcción (de 10% a 12,5%).

Una de las características estructurales del mercado de trabajo español es el de una fuerte segmentación entre trabajadores con contrato temporal y contrato indefinido. Tradicionalmente, la contratación temporal se concentraba en los grupos de edad más jóvenes y afectaba en mayor medida a las mujeres independientemente de su edad. En el periodo más reciente de crecimiento del empleo habría que añadir al colectivo de trabajadores inmigrantes como grupo particularmente afectado por el empleo temporal (Esteban et al. 2009). Sin embargo, en los años de crisis 1992-94 y posteriores ha habido un mantenimiento de la tasa de temporalidad alrededor del 33-35%. Sin embargo, en la crisis reciente puede observarse una disminución en el porcentaje de población asalariada con contrato temporal. Las razones para esta evolución asimétrica en los dos periodos de crisis comparados se debe fundamentalmente al hecho que en el periodo 1992-94, mientras se destruía empleo en el sector industrial y construcción, se mantenía la creación en el sector servicios a través de la contratación temporal. En el periodo más reciente la destrucción de empleo neta ha sido común a todos los sectores, siendo especialmente relevante en el caso del sector de la construcción, con un alto porcentaje de empleo temporal. En otras palabras, la evolución que recogen los datos en el gráfico 2.5 no refleja un aumento de la contratación indefinida, sino un ritmo más alto de destrucción de empleo temporal.

Gráfico 2.5 Porcentaje de población asalariada con contrato indefinido y temporal



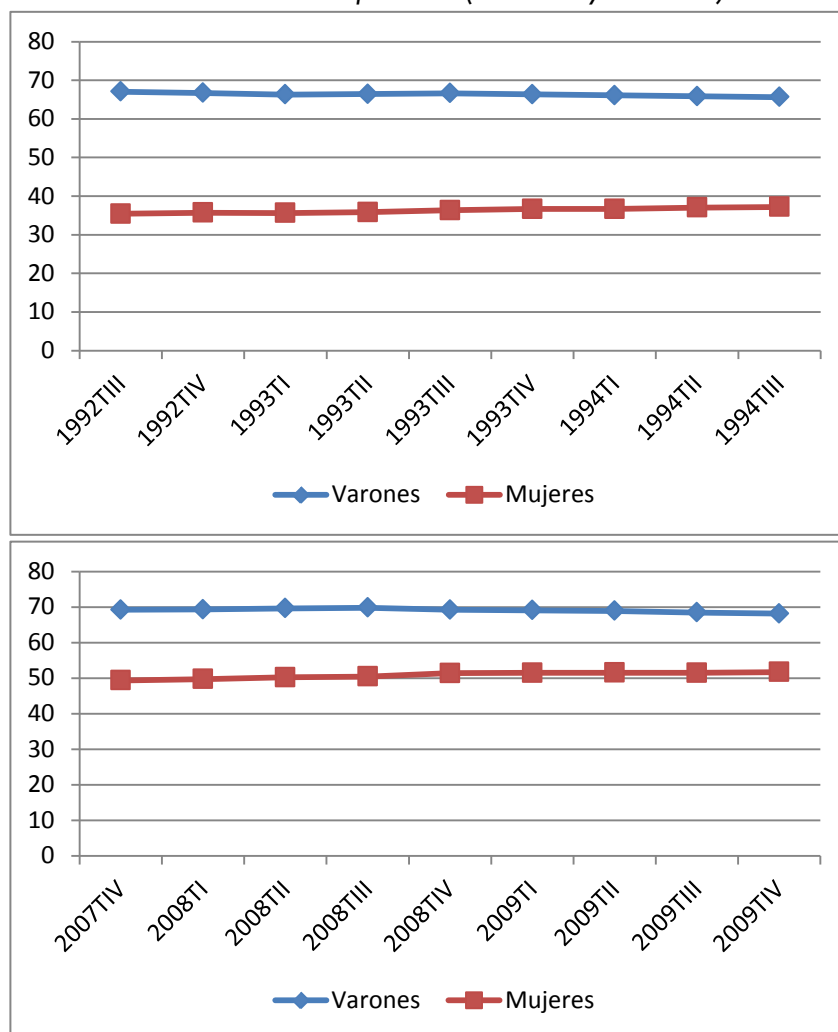


Fuente: INE (EPA)

Finalmente, para entender el comportamiento del desempleo es necesario analizar la evolución de la tasa de actividad. El gráfico 2.6 muestra para los periodos 1992-94 y 2007-09 la evolución de éstas por sexos en España. Como puede apreciarse, el comportamiento en los dos periodos ha sido similar, con una ligera disminución de las tasas de actividad de los hombres como resultado del efecto trabajador desanimado que se compensa con un leve aumento de la tasa de actividad femenina. Con respecto a los niveles, la disminución de la diferencia entre la tasa de actividad masculina y femenina que puede apreciarse en el periodo más reciente se debe sobre todo al aumento de la tasa actividad femenina ya que la masculina se ha mantenido en los niveles que tenía en el primer periodo objeto de comparación. Un análisis más detallado de la evolución de la actividad muestra como ésta ha aumentado para las mujeres mayores de 25 años en el periodo 2007-2009 mientras que ha disminuido para los grupos de edad más jóvenes. En el caso de los hombres, el descenso de la actividad es generalizado a todos los grupos de edad, aunque más acentuado en los grupos más jóvenes. Si miramos el periodo de 1992 a 1994 vemos como se produjo un descenso para todos los grupos de edad de la tasa de actividad masculina. Sin embargo, el aumento de las tasas de actividad femenina para este periodo se produjo de igual manera para todos los grupos de edad.

Como veremos posteriormente, parte de la responsabilidad por el aumento de las tasas de actividad femenina en los últimos años se debe al efecto de la inmigración, ya que las mujeres inmigrantes muestran mayores tasas de actividad independientemente del grupo de edad. Pese a la indudable contribución de la inmigración, el aumento de la tasa de actividad femenina es en realidad un proceso de largo plazo que ha caracterizado el mercado de trabajo español en las últimas tres décadas. Este es un ejemplo del papel de la inmigración en el mercado de trabajo español; no ha modificado sus características estructurales ni ha implicado un cambio radical en las dinámicas de ajuste. Sin embargo ha contribuido a acentuar algunos patrones de segmentación pre-existentes, así como a acelerar tendencias de largo plazo en la configuración del mercado de trabajo.

Gráfico 2.6 Tasa de actividad por sexo (1992-94 y 2007-09)



Fuente: INE (EPA)

Características de la población desempleada

Una vez ofrecido un panorama general de la evolución del mercado de trabajo en la actual crisis, en los siguientes párrafos se analiza con más detalle la evolución del desempleo y su efecto en diferentes colectivos. La tabla 2.5 muestra la tasa de paro según grupos quinquenales de edad. De acuerdo a la última medición de la EPA en el cuarto trimestre de 2009, la tasa de paro entre los jóvenes de 16 a 29 años es muy superior a la media de la población (18,8%): 57,6% entre los que tienen 16 a 19 años y 35,0% entre los de 20 a 24. A partir de esta edad, la tasa de paro desciende de forma paulatina en un punto porcentual por quinquenio, aproximadamente, hasta ubicarse en 12,4% entre las personas de 55 a 59 años. El incremento del paro ocurrido en los dos últimos años de crisis tuvo mayor repercusión en la población menor de 30 años, sin variaciones significativas entre hombres y mujeres. No obstante, esta situación es previa a la crisis. La novedad que ésta ha traído al mercado de trabajo es que en todos los grupos de edad, hasta 64 años, el paro se ha duplicado o incluso más que duplicado.

Tabla 2.5 Tasas de paro por grupos de edad en porcentaje (IV trimestre 2007 – IV trimestre 2009).

	2007	2008	2009
Menores de 25 años	18,80	29,16	39,07
De 25 y más años	7,39	12,18	16,81
De 16 a 19 años	31,34	45,79	57,58
De 20 a 24 años	15,30	24,79	34,97
De 25 a 54 años	7,63	12,71	17,45
De 55 y más años	5,68	8,49	12,39

Fuente: INE (EPA)

En la siguiente tabla (2.6) presentamos la distribución de parados por sexo y sector económico en el último empleo. Comenzamos observando que, tal como se ha apuntado antes, el desempleo ha crecido en todos los sectores económicos pero se ha manifestado con mayor virulencia en servicios (1,4 millones) y construcción (622 mil). En este sentido es importante diferenciar entre el sector donde se ha destruido más empleo (construcción) y la evolución creciente de la tasa de desempleo en el sector servicios que en gran parte se debe al hecho que muchos trabajadores en paro se han dirigido al éste sector para buscar un nuevo empleo. También han crecido notablemente las personas que perdieron su empleo hace más de un año. Si atendemos ahora a cómo se distribuyen los parados entre sectores en el primer trimestre de 2008 y en el cuarto de 2009 encontramos que la proporción de parados en la agricultura se ha mantenido prácticamente igual; industria ha ganado un punto porcentual; el sector de la construcción pasó de tener 14,9% de parados al 15,3%; el sector servicios descendió su participación en el conjunto de 42,7% a 35,1%, y el conjunto de personas que han dejado su empleo hace más de un año ha crecido casi cuatro puntos porcentuales. Este crecimiento es especialmente grave porque se trata del grupo más vulnerable en el mercado de trabajo, con riesgo de convertirse en desempleados de largo duración.

Si atendemos ahora a la distribución por sexo de los parados en los distintos sectores económicos, encontramos que durante los dos últimos años los hombres “ganaron” parados en todos los sectores frente a las mujeres. Este incremento es especialmente elevado en la industria y en la construcción. Aunque el aumento más significativo fue de aquellos que llevan más de un año en paro (288%). En valores absolutos, en cambio, la construcción y los servicios son los sectores en los cuales el volumen de parados ha crecido más, junto a los que llevan más de un año en esa situación. La mano de obra femenina desempleada ha crecido proporcionalmente más en la construcción, los servicios y también entre las que llevan más de un año en paro. En cambio el volumen de paradas se ha “disparado” en los servicios (533 mil en el primer trimestre de 2008 frente a 819 mil en el cuarto de 2009) y en el grupo con más de un año en desempleo. De nuevo hay que redundar aquí en un apunte anterior acerca de la necesidad de diferenciar entre la destrucción de empleo (particularmente intensa en el caso del sector de la construcción) y el aumento del desempleo, que ha sido alto en el sector servicios, no tanto por la destrucción de empleo, sino por el aumento de activos derivado de desempleados que buscan nuevo empleo en el sector.

Tabla 2.6 Parados que han trabajado anteriormente por sexo y sector económico en el último empleo (I trimestre 2008 y IV de 2009). En miles y porcentajes horizontales y verticales

	Valores Absolutos (000s)		Porcentaje sobre el total		Variación %
	2009	2008	2009	2008	2008-2009
Ambos sexos					
Total	4.026,7	1.976,4	100,0	100,0	103,7
Agricultura	192,9	114,2	4,8	5,8	68,9
Industria	327,4	166,7	8,1	8,4	96,4
Construcción	614,6	294,1	15,3	14,9	109,0
Servicios	1.414,5	844,3	35,1	42,7	67,5
Han dejado su último empleo hace más de 1 año	1.477,2	557,2	36,7	28,2	165,1
Varones					
Total	2.264,1	942,9	100,0	100,0	140,1
Agricultura	125,8	61,5	5,6	6,5	104,6
Industria	237,0	102,3	10,5	10,8	131,7
Construcción	588,6	283,9	26,0	30,1	107,3
Servicios	595,0	310,7	26,3	33,0	91,5
Han dejado su último empleo hace más de 1 año	717,7	184,6	31,7	19,6	288,8
Mujeres					
Total	1.762,6	1.033,6	100,0	100,0	70,5
Agricultura	67,2	52,7	3,8	5,1	27,5
Industria	90,4	64,4	5,1	6,2	40,4
Construcción	26,0	10,2	1,5	1,0	154,9
Servicios	819,5	533,6	46,5	51,6	53,6
Han dejado su último empleo hace más de 1 año	759,5	372,6	43,1	36,0	103,8

Fuente: elaboración propia. EPA (INE)

En cuanto al nivel de formación de las personas desempleadas, como era de esperar, se verifica que los hombres y las mujeres con menor nivel educativo son los que tienen las tasas de paro más elevadas. En efecto, según la estimación de junio de 2010, la tasa de paro entre las personas analfabetas era de 45,82%; las que tenían educación primaria 30,17%, educación secundaria (o el segundo ciclo de FP) 19,32% y educación superior 11,03%. Si comparamos esta situación con la que existía a principio de 2008, la lógica es la misma: mayor paro asociado a menores niveles de formación, con pocas diferencias entre hombres y mujeres.

En cuanto a la distribución regional del paro observamos cómo ésta presenta diferencias muy importantes que permiten dividir el mapa de España en 4 zonas (tabla 2.7): la primera reúne las tasas de paro más altas y significativamente por encima de la media nacional en el segundo trimestre de 2010, Andalucía y Canarias, Ceuta y Melilla. Un segundo grupo de regiones cuya tasa también es superior a la media nacional, aunque con niveles más bajos que los anteriores (Castilla La Mancha; Comunidad Valenciana y Extremadura); en tercer lugar se encontraría un conjunto con tasas apenas inferiores a la media conformado por Castilla y León, Cataluña, La Rioja, Madrid, Asturias. Por último, Comunidades del norte del país junto a Baleares con tasas de paro notablemente por debajo de la media (entre 11 y 13%): Aragón, Cantabria, Navarra, País Vasco.

Tabla 2.7 Tasa de paro por sexo y Comunidad Autónoma (segundo trimestre de 2007 y 2010).

	2007			2010			% 2007-2010
	Total	H	M	Total	H	M	
Andalucía	11,96	8,60	16,94	27,78	26,91	28,92	132,27
Aragón	5,30	3,59	7,62	14,20	12,97	15,78	167,92
Asturias	9,07	6,72	12,04	16,38	15,55	17,35	80,60
Baleares	5,50	4,06	7,39	19,94	20,07	19,78	262,55
Canarias	9,78	7,48	12,92	29,48	30,02	28,79	201,43
Cantabria	6,34	4,64	8,65	13,89	12,64	15,49	119,09
Castilla y León	7,28	4,46	11,30	16,32	13,92	19,44	124,18
Castilla - La Mancha	7,84	5,30	11,98	21,35	19,60	23,95	172,32
Cataluña	6,09	5,47	6,92	17,71	18,25	17,06	190,80
Valencia	8,72	6,83	11,35	23,83	23,92	23,72	173,28
Extremadura	12,15	8,55	17,56	22,43	19,76	26,21	84,61
Galicia	7,57	5,39	10,28	15,58	14,71	16,60	105,81
Madrid	6,25	5,37	7,35	16,42	16,35	16,51	162,72
Murcia	6,57	5,16	8,74	21,27	21,84	20,49	223,74
Navarra	5,26	2,73	8,77	10,96	10,50	11,52	108,37
País Vasco	6,04	5,01	7,37	10,40	9,75	11,20	72,19
Rioja	4,94	3,32	7,43	12,19	10,56	14,32	146,76
Ceuta	19,09	14,29	27,50	26,78	25,59	28,89	40,28
Melilla	21,02	15,58	29,32	24,53	20,55	30,68	16,70

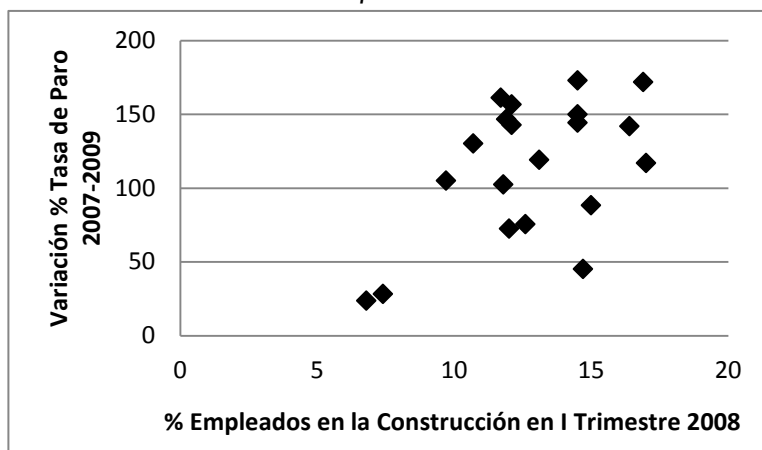
Fuente: EPA (INE)

Si especificáramos las tasas de desempleo de las Comunidades Autónomas de acuerdo al sexo de los parados, obtendríamos agrupamientos equivalentes a los mencionados en el apartado anterior. Sin embargo, habría que señalar que las diferencias más significativas entre las tasas de hombres y mujeres se encuentran en Ceuta y Melilla donde la tasa de paro para las mujeres más que duplica la de los hombres. Asimismo, atendiendo ahora a la evolución que siguió el paro en las Comunidades Autónomas desde el segundo trimestre de 2007, cuando había una tasa nacional de 7,95%, al segundo trimestre de 2010 cuando ésta alcanzó 20,09%, habría que destacar los incrementos en Canarias, Murcia, Baleares y Cataluña. En contraste, los incrementos menores se produjeron en Extremadura, Asturias y País Vasco. Por último, los casos particulares de Ceuta y Melilla, únicas Ciudades Autónomas donde la tasa de paro ha oscilado levemente y se mantiene casi al mismo nivel que en 2007.

Sin poder entrar a hacer un análisis detallado de las diferencias en los niveles de desempleo entre Comunidades Autónomas, si que podemos buscar algunos indicios que nos permitan explicar los incrementos en cada una de ellas. Así pues, y en línea con una de las características principales de la actual crisis económica y del mercado de trabajo, podemos esperar que los incrementos en las tasas de paro estén relacionados con la importancia en términos de ocupación que el sector de la construcción tiene en cada una de ellas. Usando datos de porcentaje de ocupados en el sector construcción sobre el total de ocupados en la Comunidad Autónoma en los momentos iniciales de la crisis económica y de destrucción de empleo, podemos observar como existe una relación positiva entre éste indicador y el incremento en la tasa de desempleo. Podemos

por tanto concluir que la composición sectorial del empleo ha jugado un papel importante en la determinación del impacto de la crisis económica en los mercados de trabajo de las Comunidades Autónomas.

Gráfico 2.7 Relación entre la importancia en términos de ocupación del sector de la construcción y el aumento en la tasa de desempleo



Fuente: INE (EPA)

El desempleo en la población extranjera

Para comparar el crecimiento del paro que ha experimentado la población autóctona e inmigrante, presentamos la tabla 2.8 que contiene la evolución del paro según origen de la población. Ésta nos muestra que el incremento del paro en el año 2007 fue más acusado entre los inmigrantes: 64.400 parados más frente a 52.600 entre los autóctonos. Como habíamos mencionado anteriormente, era el comienzo de la crisis y su repercusión sobre el mercado de trabajo se enfocaba sobre todo en el sector de la construcción. La elevada concentración de inmigrantes en este sector explica que fueran los más afectados. No obstante, el incremento de desempleados en 2007 fue de 117 mil personas, un volumen incomparablemente menor al que se produjo en 2008: 1.280.300.

Tabla 2.8 Evolución del volumen de parados por nacionalidad y sexo (2006-2009).

		Total	Espanoles	Extranjeros
2006 TIV	Ambos sexos	1.810.600	1.467.300	343.300
	Hombres	763.800	623.000	140.800
	Mujeres	1.046.800	844.200	202.600
2007 TIV	Ambos sexos	1.927.600	1.519.900	407.700
	Hombres	879.200	676.400	202.800
	Mujeres	1.048.300	843.400	204.900
Incremento 2007	Ambos sexos	117.000	52.600	64.400
	Hombres	115.400	53.400	62.000
	Mujeres	1.500	-800	2.300
2008 TIV	Ambos sexos	3.207.900	2.428.500	779.400
	Hombres	1.688.800	1.243.900	444.900
	Mujeres	1.519.000	1.184.400	334.600
Incremento 2008	Ambos sexos	1.280.300	908.600	371.700

2009 TIV	Hombres	809.600	567.500	242.100
	Mujeres	470.700	341.000	129.700
	Ambos sexos	4.326.500	3.250.200	1.076.300
	Hombres	2.392.500	1.731.500	661.000
	Mujeres	1.934.000	1.518.700	415.300
Incremento 2009	Ambos sexos	1.118.600	821.700	296.900
	Hombres	703.600	487.600	216.100
	Mujeres	415.000	334.300	80.700

Fuente: elaboración propia. EPA (INE)

Este incremento espectacular del número de parados en 2008 se distribuyó de forma que 908.600 (el 71%) eran españoles y 371.700 (el 29%) extranjeros. Evidentemente, los autóctonos se vieron afectados por el paro durante ese año aunque, en términos proporcionales a su población activa, seguían siendo los extranjeros los más afectados, algo que observaremos a continuación cuando se comparen las tasas de paro. En 2009, considerando hasta el mes de diciembre (cuarto trimestre), el paro había aumentado en 1.188.600 personas, lo cual hace pensar que la crisis de empleo se había estabilizado. De este conjunto, 821.700 eran españoles (73,5%) y 296.900 extranjeros (26,5%). Otra vez, como veremos más adelante, fueron los extranjeros los más afectados en términos proporcionales a su población activa.

En cuanto a la distribución por sexo de los parados, se observa en la tabla 2.8 que prácticamente la totalidad de los nuevos parados en 2007 eran hombres: 115.400 (98%) frente a 1.500 mujeres (2%). Si bien no existen grandes diferencias entre españoles y extranjeros, entre estos últimos el impacto entre las mujeres fue algo más significativo. En ambos grupos, las mujeres se incorporaron crecientemente al desempleo durante 2008. En ese año, el 37,5% de los nuevos parados españoles fueron mujeres (470.700), un porcentaje similar, 35%, en el caso de la población extranjera (341.000 mujeres). A pesar de este incremento del paro femenino, el resultado final es un mayor incremento del paro masculino, el cual invierte el balance “histórico” de mayor nivel y aumento de paro femenino en momentos de crisis ya que éstas han experimentado proporcionalmente un menor aumento del desempleo. Por tanto, al concluir 2008 había más hombres que mujeres en paro (1.688.800 frente a 1.519.000). Esta situación se daba tanto en españoles como en extranjeros: entre los primeros las hombres suponían el 51% de la población parada y en los segundo el 57%.

En 2009 la situación fue similar. Continuó creciendo el paro masculino por encima del femenino: hasta diciembre este aumento fue de 703.600 hombres (63%) frente a 415.000 mujeres (37%). Ello aconteció tanto en el colectivo de españoles como en el de extranjeros. Sin embargo, entre los autóctonos, el colectivo masculino supuso el 57,1% de los nuevos parados, una proporción apenas superior a la media, mientras en los extranjeros éstos eran el 73%. Es decir, durante 2009 el paro creció más entre los hombres extranjeros. En suma, en el tercer trimestre de 2009 encontramos que el conjunto de desempleados españoles se divide entre 1.731.500 hombres (53%) y 1.518.700 mujeres (47%); y el de extranjeros entre 661.000 hombres (61%) y 415.300 mujeres (39%).

La comparación entre ambos colectivos en lo que respecta al incremento del paro debe hacerse en proporción a sus respectivas poblaciones de personas

económicamente activas. Por tanto debemos observar qué ha sucedido con las tasas de desempleo. Para ello presentamos en la tabla 2.9 la evolución anual de las tasas de paro en España en los últimos cuatro años discriminando a la población española de la extranjera, y a esta última en comunitarios y extracomunitarios. Se percibe claramente que en los tres años anteriores a 2008 se registraron las tasas más bajas de las últimas décadas. Ese año se produjo un incremento extraordinario (de 8,6% a 13,9%), que perduró en 2009 aunque a un ritmo menor (de 13,9% a 18,83%).

Tabla 2.9 Evolución de la tasas de desempleo según nacionalidad y sexo (2005-2009, cuartos trimestres).*

		Ambos sexos	Hombres	Mujeres	
Total población en España	2005	8,7	6,6	11,6	
	2006	8,3	6,1	11,4	
	2007	8,6	6,8	11,0	
	2008	13,9	13,0	15,1	
	2009	18,8	18,6	19,0	
Población española	2005	8,5	6,5	11,4	
	2006	7,7	5,7	10,6	
	2007	7,9	6,1	10,5	
	2008	12,5	11,3	14,1	
	2009	16,8	16,0	17,8	
Población extranjera	2005	10,2	8,2	12,8	
	2006	12,0	8,8	16,1	
	2007	12,4	11,2	13,8	
	2008	21,3	21,9	20,5	
	2009	29,7	33,1	25,5	
Población extranjera por orígenes	Comunitarios	2005	8,5	7,9	12,3
		2006	10,0	7,6	13,7
		2007	11,4	9,7	13,6
		2008	18,0	16,9	19,4
		2009	24,0	25,1	22,6
	Extracomunitarios	2005	10,4	8,5	12,9
		2006	12,3	9,0	16,3
		2007	12,8	1,9	13,8
		2008	22,6	24,0	20,9
		2009	32,1	36,7	26,7

Fuente: EPA (INE)

Este incremento del desempleo en 2008 no se distribuyó de igual forma entre españoles y extranjeros. En los autóctonos la tasa de paro pasó de 7,9% en el cuarto trimestre de 2007 a 12,5% en el mismo trimestre del año siguiente, mientras la de extranjeros pasó de 12,4% al 21,3% en el mismo período. Es decir, la primera subió 4,6 puntos porcentuales y la segunda 8,9 puntos. En 2009 se produjo una situación similar. Los españoles incrementaron la tasa de paro en 4,3 puntos porcentuales (pasaron de 12,5% a 16,8%), mientras los extranjeros lo hicieron en 8,4 puntos (pasaron de 21,3% a 29,7%).

De acuerdo con el origen de los extranjeros, los procedentes de la Unión Europea tienen durante todo el período tasas de paro por debajo de la media del conjunto de extranjeros, diferencia que se hace más importante a partir de 2008. Mientras en el cuarto trimestre de 2007 la diferencia entre las tasas de desempleo de

comunitarios y extracomunitarios era de 1,4 puntos porcentuales (11,4% y 12,8% respectivamente), un año después ascendió a 4,4 puntos (18% para los primeros a 22,6% los segundos). En diciembre de 2009, esta diferencia tendió a reducirse ya que la tasa de desempleo se incrementó más entre los comunitarios (de 18% a 24%) que entre los extracomunitarios (22,6% a 32,1%). Así la diferencia entre ambas quedó en 8,2 puntos. Más adelante profundizaremos sobre los orígenes nacionales de los extranjeros desempleados.

Si atendemos ahora a la distribución del paro entre hombres y mujeres, se aprecia que la tasa de desempleo de las mujeres es mayor que la de los hombres, a pesar de que haya más hombres parados que mujeres. No obstante, ésta diferencia se ha ido reduciendo paulatinamente como puede apreciarse en la tabla 2.9 (pasó de 5 puntos porcentuales en el cuarto trimestre de 2005 a 0,5 décimas en el cuarto trimestre de 2009). Pero este fenómeno ocurre entre las mujeres españolas, ya que entre los extranjeros, por primera vez la tasa de paro de los hombres supera a la de las mujeres. Esta tendencia particular comenzó en el segundo trimestre de 2008 y se incrementó de forma notable durante 2009; un año antes (julio de 2007) la distribución era similar a la que tenían los ciudadanos españoles. Más adelante veremos que las mujeres inmigrantes han conservado su empleo más que los hombres, básicamente por los sectores en los que están empleadas, destacando los servicios de atención personal, limpieza etc. Por ello concluimos que en la población extranjera, los hombres desempleados superan a las mujeres ya sea en términos absolutos como relativos a su respectiva población económicamente activa.

Antes de pasar al tema siguiente merece la pena apuntar matices sobre las diferencias entre hombres y mujeres en extranjeros comunitarios y extracomunitarios. Al concluir 2008, los hombres extranjeros comunitarios todavía tenían tasas de desempleo más bajas que las mujeres (16,9% frente 19,4% respectivamente). Fue durante 2009 cuando se produjo la inversión de las proporciones a favor de estas últimas (25,1% frente a 22,6%). En cambio, en la población de origen extracomunitario, este cambio se produjo ya en 2008 cuando la tasa de desempleo de los hombres fue superior en tres puntos porcentuales a la de las mujeres (24,0% frente a 20,9% respectivamente). En 2009, el mayor incremento de la tasa de desempleo entre los hombres hizo que esta diferencia se ampliara notablemente a 10 puntos (36,7%, hombres, frente a 26,7%, mujeres). De este modo, la tasa de paro de hombres extracomunitarios más que duplica la de españoles. En suma, el desempleo afectó primero, y más considerablemente, a los hombres extracomunitarios.

Ahora bien, el grueso de parados extracomunitarios está constituido por personas oriundas de Latinoamérica y el Magreb (sobre todo marroquíes). Investigaciones basadas en microdatos de la EPA (Pajares 2009), comprobaron que, en términos absolutos, ciudadanos procedentes de éstas regiones eran quienes más nuevos parados aportaron junto con europeos del este. En concreto fueron las tres nacionalidades con mayor población trabajadora (rumanos, ecuatorianos y marroquíes), y de las tres, el colectivo marroquí, quienes tenían un mayor número de parados antes de que se desatara la crisis en el empleo. En 2008 fueron los que sumaron una mayor cantidad de nuevos parados que procedían principalmente de la pérdida de ocupados, y no del aumento de población activa, como ha ocurrido con otros colectivos,

especialmente el rumano³. Ese año, la tasa de desempleo de los marroquíes ya se había situado en el 35%, unos 15 puntos por encima de la de los otros colectivos mayoritarios, y 14 puntos por encima de la media de la población extranjera. Entrevistas a informantes claves le han permitido comprobar al autor que los marroquíes se vieron muy afectados desde el inicio de la crisis debido a su concentración en la construcción y porque entre sus trabajadores predominan perfiles con muy baja cualificación lo cual hacía difícil su recolocación en otras ocupaciones.

Como dijimos antes, los trabajadores rumanos y ecuatorianos fueron los colectivos que sumaron más desempleados durante 2008. Los rumanos presentaron la particularidad, frente a otros colectivos de extranjeros, de que esto se ha dado a pesar de un crecimiento significativo simultáneo en el número de ocupados. Así, en este caso podemos concluir que el incremento de parados está vinculado al de la población activa. En cambio, los 59.000 nuevos parados ecuatorianos se deben no sólo al incremento de personas activas, sino a la pérdida de 29.000 ocupados durante 2008. En el conjunto de latinoamericanos, a este colectivo le siguen en volumen de parados durante ese mismo año, colombianos y bolivianos. Cabe destacar que fue precisamente durante 2008 cuando el desempleo comenzó a afectar a los colectivos latinoamericanos, a diferencia de marroquíes y rumanos que sufrieron incrementos significativos en el número de desempleados desde el 2007.

Los trabajadores bolivianos, a diferencia de los ecuatorianos, colombianos y argentinos, por nombrar las nacionalidades más numerosas entre los inmigrados desde Latinoamérica, tienen una mayor proporción de población irregular. Este colectivo, junto a paraguayos, hondureños, brasileños y nicaragüenses son los de más reciente inmigración y por este motivo no se beneficiaron del último gran proceso extraordinario de regularización de 2005⁴. Además, es un colectivo concentrado en el sector de la construcción, por tanto, muchos hombres han perdido su empleo. Ambas circunstancias han hecho de que tengan menos opciones para hacer frente al desempleo.

En cuanto a la distribución del paro entre sectores (tabla 2.10), observamos que el último empleo de la mayor parte de los trabajadores inmigrantes en paro fue en el sector servicios (332.700); igual que ha sucedido con los trabajadores españoles (1.042.600). El mayor peso de este sector entre los parados no es novedad, sino que está en relación con la mayor cantidad de población activa que reúne desde hace décadas (en torno al 65% del total en los últimos dos años). La construcción también tiene un peso importante, y proporcionalmente es aún más importante entre los

³ La suma de nuevos activos ha sido una estrategia puesta en marcha en muchos núcleos familiares extranjeros para paliar la pérdida del empleo del cabeza de familia. Esta estrategia se verifica a través del crecimiento de las tasas de actividad tanto de españoles como de extranjeros. Sólo que en el caso de los españoles, el incremento de la tasa de actividad sólo se da en mujeres, mientras en el de extranjeros, se da también en hombres y es un incremento mayor que el de los españoles. Es decir, personas mayores de 16 años se han volcado al mercado de trabajo seguramente como una forma de paliar la pérdida del empleo de uno de los miembros de la familia. Sostiene Pajares (2009:53) que en esta situación se encuentran mujeres reagrupadas, especialmente de determinados colectivos (magrebíes por ejemplo) que antes de la crisis no optaban por trabajar pero ahora lo están haciendo. Seguramente, promovidas por la pérdida del trabajo de sus parejas en el sector de la construcción.

⁴ Los grupos nacionales con mayor índice de irregularidad son los de llegada más reciente a España: paraguayos y hondureños (más del 70%), bolivianos y brasileños (más del 60%); pero también resultan significativas las cifras que afectan a chilenos, mexicanos, venezolanos, uruguayos (en torno al 40%) y argentinos (31%). En cambio, la irregularidad está poco extendida entre los inmigrantes de Ecuador, Perú, Colombia y República Dominicana (menos del 10%) (Actis 2009).

extranjeros, dada la concentración que presentan en este sector (212.000 parados de un total de 587.800 activos). La agricultura y la industria presentan volúmenes de extranjeros desempleados mucho menores que los anteriores, 66.500 y 77.700 respectivamente, aunque en relación a los activos el impacto del paro en la agricultura también fue significativo: 29,5%.

Tabla 2.10 Población desempleada por nacionalidad y sector económico (cuarto trimestre de 2009). En miles.

	Total	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Total	4.123,3	215,0	359,7	622,1	1404,7
Española	3.044,0	147,8	275,3	400,9	1042,6
Extranjera	1.006,6	66,5	77,7	212,5	332,7
UE	274,9	18,2	20,7	58,8	80,1
Resto Europa	29,9	3,6	1,5	7,9	7,2
América Latina	426,0	18,2	34,4	87,2	186,7
Resto del mundo	275,9	26,6	21,2	58,6	58,7

Fuente: elaboración propia INE (EPA)

En cuanto al origen de los desempleados, de acuerdo con su concentración en determinados “nichos” ocupacionales, podemos decir que los comunitarios se concentran en la construcción y los servicios, seguramente por el peso del colectivo rumano en el primer sector y de los países de la Europa-15 en el segundo. En el caso de los europeos no comunitarios, el gran volumen de desempleados en la construcción se debe al colectivo ucraniano. En cambio, los latinoamericanos en paro se concentran en el sector servicios y en menor medida en la construcción. Por último la categoría “resto del mundo” agrupa mayoritariamente a marroquíes y presenta una elevada cantidad de parados en la construcción y los servicios.

En la tabla 2.11 presentamos la evolución de la población ocupada por sectores y nacionalidad. Allí se observa que si bien la crisis de empleo comenzó en el sector de la construcción, a partir del cuarto trimestre de 2008 la expulsión de trabajadores se extendió al sector servicios. Ésta comenzó por los trabajadores españoles y luego, durante todo el año 2009 afectó también a los extranjeros. La retracción de este sector era una consecuencia lógica de la expansión de la crisis. El consumo de empresas y hogares había disminuido bruscamente como indica el crecimiento negativo del IPC (Índice de Precios al Consumo) y el IPRI (Índice de Precios Industriales).

Tabla 2.11 Población ocupada por nacionalidad y sector económico (desde primer trimestre de 2008 hasta el tercero de 2009). En miles.

	2008TI	2009TI	2009TIV
Agricultura			
Total	863,7	837,8	782,6
Española	703,5	663	617,8
Extranjera: Total	158,1	171,3	159,7
Industria			
Total	3.313,4	2.900,1	2.680,9
Española	2.943,8	2.590,4	2.423,1
Extranjera: Total	347,9	291,4	235,9

Construcción			
Total	2.670,3	1.978,0	1.802,7
Española	1.970,9	1.518,1	1.422,1
Extranjera: Total	674,8	440,2	360,3
Servicios			
Total	13.554,8	13.374,9	13.379,7
Española	11.648,4	11.451,2	11.421,9
Extranjera: Total	1.760,3	1.764,1	1.791,3

Fuente: INE (EPA)

Personas y empresas buscaban maximizar sus beneficios y ahorrar el máximo posible previendo un futuro peor. Muchos hogares han prescindido de empleadas domésticas, la mayoría extranjeras, y han reducido sus actividades de ocio. Por ejemplo el consumo en bares y restaurantes. Ello ha repercutido sobre el empleo de muchos inmigrantes, empleados “recientes” en este sector. Al disminuir la actividad, los últimos en llegar fueron los primeros en perder el empleo posiblemente porque era más barato despedirlos dada su menor antigüedad. Los comercios minoristas también han reducido sucursales y personal al decaer las ventas. Algo similar ha ocurrido con empresas que brindan servicios a otras empresas. Por ejemplo servicios de limpieza y vigilancia, “nichos” ocupacionales típicos de inmigrantes.

Si la crisis había comenzado en la construcción y se extendió luego a los demás sectores económicos, el desempleo se extendió desde ocupaciones menos cualificadas a otras más cualificadas. Como sostiene Pajares (2009:62), en 2007 el paro había crecido entre los trabajadores extranjeros menos cualificados, sin embargo en 2008 también creció entre los trabajadores cualificados de la industria y la construcción. Esta distribución encuentra diferencias notables si se verifica por sexo ya que fueron hombres los que en mayor medida perdieron empleos cualificados. Y ello fue así debido a que las mujeres extranjeras se encuentran concentradas en ocupaciones poco, o nada cualificadas. Hay que remarcar que en el caso de los extranjeros cualificados que perdieron sus empleos, se trató de personas inmigradas desde hace bastante tiempo (Ibídem). Ello indica que incluso entre trabajadores extranjeros que han experimentado cierta movilidad ocupacional, “el factor étnico” continúa influyendo en la vida laboral. “Serían los últimos entre los primeros”.

Sabemos que los inmigrantes económicamente activos se distribuyen de acuerdo a su nivel de formación de manera diferente a los autóctonos. En la tabla 2.12 presentamos la comparación entre ambos. La proporción de los que sólo tiene educación primaria es mayor entre los extranjeros: 20% frente a 13% de los españoles. En el nivel medio encontramos que éstos tienen un porcentaje menor en la primera etapa y mayor en la segunda. Y finalmente, en lo que respecta a educación superior y estudios de doctorado, los autóctonos prácticamente los duplican.

Tabla 2.12 Población activa por nacionalidad (cuarto trimestre de 2009). En miles y porcentajes.

	Española	%	Extranjera	%
Total	19.056,3	100	3.623,5	100
Analfabetos	37,9	0	68,7	2
Educación primaria	2.536,6	13	737,3	20
Educación secundaria primera etapa	5.692,3	30	806,1	22

Educación secundaria segunda etapa	4.121,3	22	1.269,5	35
Educación superior, excl. doctorado	6.534,5	34	728,5	20
Doctorado	125,8	1	10,9	0

Fuente: EPA (INE)

En cuanto al impacto del desempleo en esta población de acuerdo con su nivel educativo alcanzado, los datos del cuarto trimestre de la EPA confirman una situación similar a la que encontramos en el conjunto de los desempleados que ya expusimos en un apartado anterior: las tasas disminuyen a medida que aumenta el nivel educativo: 29% para analfabetos, 32% para los que tienen educación primaria, 33% para los de primera etapa de la educación secundaria, 25% para la segunda y 19% para los que han alcanzado estudios superiores (excepto doctorado). (Ver tabla 2.13).

Tabla 2.13 Población extranjera, activa, ocupada, parada (en miles) y tasa de desempleo (en porcentaje) según nivel educativo alcanzado (cuarto trimestre de 2009).

	Activos	Ocupados	Desempleados	Tasa Paro
Total	3.658,8	2.652,2	1.006,6	27,5%
Analfabetos	64,6	33,0	31,6	48,9%
Educación primaria	774,7	528,3	246,4	31,8%
Educación secundaria primera etapa	810,9	543,0	267,9	33,0%
Educación secundaria segunda etapa	1.277,8	958,6	319,2	25,0%
Educación superior, excl. doctorado	715,3	574,8	140,5	19,6%
Doctorado	13,2	12,7	0,5	3,8%

Fuente: Elaboración propia. EPA (INE)

En el caso de los españoles este descenso es más importante. Es decir, en los niveles educativos altos los autóctonos tienen una presencia proporcional en el desempleo menor que los extranjeros: 14,3% frente a 25% en la segunda etapa de la educación secundaria; 9,1% frente a 19,6% en la educación superior; y 2,8% frente a 3,8% en aquellos que tienen estudios doctorales. En la tabla 2.14 resumimos esta información para facilitar la lectura de los datos.

Tabla 2.14 Tasas de desempleo por nacionalidad y nivel educativo (cuarto trimestre de 2009). En porcentajes.

	Total	Espanoles	Extranjeros
Total	17,9	16,0	27,5
Analfabetos	44,14	34,8	48,9
Educación primaria	25,91	24,1	31,8
Educación secundaria primera etapa	23,23	21,7	33,0
Educación secundaria segunda etapa	16,89	14,3	25,0
Educación superior	10,2	9,1	19,6
Doctorado	2,9	2,8	3,8

Fuente: elaboración propia. EPA (INE)

A partir de lo expuesto anteriormente podemos concluir que si bien el comportamiento del mercado de trabajo en sus principales agregados ha mostrado una evolución en línea con lo esperado teniendo en cuenta sus características estructurales, existen suficientes argumentos para hablar de la especificidad de la reciente crisis en su

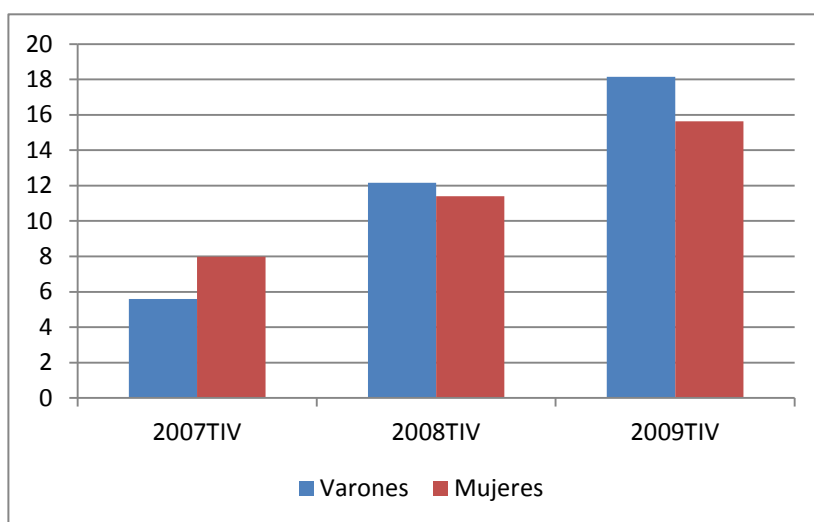
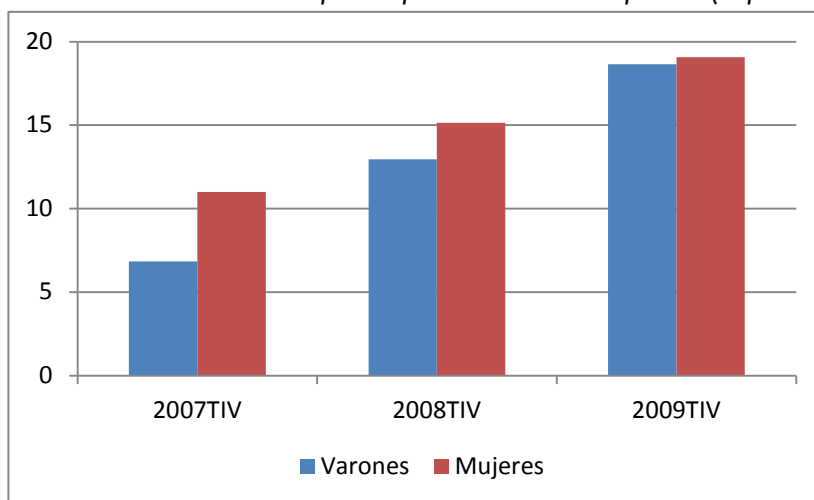
impacto en el mercado de trabajo. Esto se debe a dos aspectos diferenciales de la etapa de crecimiento que ha precedido la crisis. En primer lugar, la fuerte expansión del sector de la construcción. En segundo lugar, la llegada masiva de trabajadores inmigrantes. Es a partir de considerar la interacción entre ambas que podemos empezar a entender el por qué de algunos aspectos de la reciente evolución en el mercado de trabajo. En particular, el mayor crecimiento del desempleo masculino, así como las diferencias en tasas de actividad según origen de la población, pueden sólo explicarse a partir de lo anterior. En la próxima sección nos centraremos en éstas últimas para entender las formas de segmentación por origen que se dan en el mercado de trabajo español, y hasta qué punto éstas se han acentuado o no como consecuencia de la crisis económica. Para hacerlo, hemos seleccionado el caso de Cataluña debido a su importancia como comunidad receptora de población inmigrante.

3. AJUSTE DEL MERCADO DE TRABAJO, PARO E INMIGRACIÓN EN CATALUÑA EN PERSPECTIVA COMPARADA

La anterior sección ha ofrecido una perspectiva de la evolución del desempleo tanto entre la población autóctona como inmigrante y sus características en el contexto de la actual crisis económica a nivel de toda España. Asimismo, se ha introducido una visión histórica, comparando la evolución de los principales agregados del mercado de trabajo en las crisis económicas de inicios de los 90 y la reciente. Con el objetivo de entender un poco más tanto la intensidad como el alcance regional de ésta crisis, en los siguientes párrafos nos centraremos en el caso de Cataluña. El frenazo brusco que han experimentado las economías catalana y española a lo largo de los años 2008 y 2009 ha tenido un reflejo inmediato en los principales agregados del mercado de trabajo. En el caso del desempleo, el rápido crecimiento en las tasas nos indica la magnitud de una crisis que la mayor parte de los análisis coinciden en calificar como la más grave de las últimas décadas. No obstante, para valorar el impacto social efectivo de la recesión es necesario analizar el resultado que ésta ha tenido sobre diferentes grupos de trabajadores, y más específicamente en aquellos colectivos que ocupan una posición particularmente débil en el mercado de trabajo. En otras palabras, es importante valorar no sólo cuánto ha aumentado el desempleo sino cómo y hasta qué punto ha contribuido a mantener, aumentar o disminuir las formas de segmentación que caracterizan el mercado de trabajo en Cataluña.

Comenzando con una visión general de la evolución del desempleo, en el gráfico 3.1 podemos observar como el aumento del paro que se produce desde el último trimestre de 2007 ha sido más rápido en el caso de los hombres tanto en el caso de Cataluña como a nivel estatal. Sin embargo, dicha diferencia ha sido más acentuada en el caso catalán donde a partir de mediados de 2008 la tasa de desempleo masculina registra valores por encima de la femenina. De hecho, la diferencia entre la tasa total de desempleo de Cataluña y España, aunque decreciente, se debe sobre todo a la diferencia en las tasas de desempleo femenino. Así pues, en la presente crisis hemos asistido a la masculinización en la tasa de desempleo, un proceso particularmente notorio e intenso en el caso de Cataluña. Como ya se ha tenido oportunidad de señalar anteriormente, las razones de ésta evolución hay que buscarlas en la distribución sectorial de los aumentos del desempleo, con una contribución significativamente más alta del sector de la construcción, un sector fuertemente masculinizado.

Gráfico 3.1 Tasa de paro por sexo en España (izquierda) y Cataluña (derecha)



Fuente: EPA (INE)

La peculiar evolución de la tasa de desempleo entre hombres y mujeres en el periodo más reciente se debe en gran parte a la también peculiar distribución de los crecimientos de empleo durante los años de expansión económica que la precedieron. De hecho, la composición sectorial del desempleo es la variable crucial para entender las tendencias en las tasas de desempleo por género. Tal y como puede observarse en la tabla 3.1, el sector donde se han registrado los mayores incrementos en el desempleo ha sido el de la construcción, un sector con un muy alto porcentaje de la población ocupada masculina en Cataluña y que en diciembre de 2009 tenía un número de personas desocupadas similar al del sector manufacturero industrial. Este fenómeno ha sido común a Cataluña y España, aunque en el caso español la construcción ocupaba un porcentaje sensiblemente mayor que en Cataluña y significativamente mayor que la industria. Por otra parte, el sector donde el crecimiento del desempleo ha sido más alto en Cataluña ha sido la agricultura y pesca, aunque éste sector tiene un peso menos importante dentro de la estructura ocupacional.

Otro aspecto diferencial cuando comparamos Cataluña y España es el del número de personas desempleadas en diciembre de 2009 y que se encontraban

también desempleadas en el periodo anterior. Este grupo constituye un colectivo particularmente débil puesto que refleja individuos con alto riesgo de sufrir un desempleo de larga duración, con las implicaciones que esto tiene en términos de posibilidades de recolocación y exclusión social. Como puede observarse en la tabla 3.1, el aumento que ha experimentado éste grupo ha sido notablemente mayor en el caso de Cataluña comparado con España, aunque el porcentaje sobre el total de población ocupada sigue siendo más alto a nivel estatal.

Tabla 3.1 Desempleados por Sectores, Diciembre de 2009

	Cataluña			España		
	Valor (000s)	% Sobre el total	% 2008- 09	Valor (000s)	% Sobre el total	% 2008- 09
Total	561,8	100	53,3	3.923,6	100	43,5
Agricultura i pesca	7,4	1,3	97,6	106,1	2,7	49,4
Industria	104,4	18,6	51,0	508,8	13,0	46,4
Construcción	101,6	18,1	66,1	781,7	19,9	56,8
Servicios	323,7	57,6	47,2	2.241,1	57,1	39,4
Sin Empleo Anterior	24,7	4,4	117,9	285,9	7,3	36,1

Font: EPA (INE)

Si bien la interacción entre las dimensiones sector y género resultan imprescindibles para entender la evolución más reciente del desempleo en Cataluña, la inmigración debe añadirse como otro elemento clave en la interpretación de las dinámicas de ajuste del mercado de trabajo así como su evolución futura. Como ya se ha comentado, el gran peso cuantitativo ganado por el sector de la construcción, que en el 2007 empleaba a casi un 12,5% de la población ocupada en Cataluña, reduciéndose al 10,2% en el 2009, ha introducido un importante sesgo masculino en la evolución del desempleo. Al mismo tiempo, dado que alrededor de un 20% de la población de origen extranjero (y en su inmensa mayoría hombres) residente en Cataluña está empleada en el sector de la construcción, el aumento del desempleo ha golpeado especialmente los hogares de trabajadores inmigrantes. Los resultados comparados en términos de desempeño en el mercado se muestran en la tabla 3.2 donde se recoge la evolución desde los primeros signos de recesión en el último trimestre de 2007 hasta el último trimestre de 2009, es decir, el periodo más intenso de destrucción de empleo. Tal y como puede observarse, la crisis económica ha golpeado especialmente a los trabajadores con nacionalidad extranjera residentes en Cataluña. Frente a un aumento de 3,6 puntos en la tasa de desempleo total para trabajadores de nacionalidad española, se ha producido un aumento de 6,4 puntos en la tasa de desempleo de trabajadores de nacionalidad extranjera. Es de todas formas importante remarcar las diferencias derivadas del género, puesto que tanto en el caso de los trabajadores autóctonos, aunque de forma mucho más acentuada en el caso de aquellos con nacionalidad extranjera, el desempleo femenino ha tenido un aumento más moderado. Esto se debe en gran parte al aumento en las tasas de actividad. Sin embargo, dentro del colectivo de mujeres, este efecto ha sido más intenso en el caso de aquellas con nacionalidad española, con una tasa de desempleo de 13,4 frente al 24,1 de mujeres con nacionalidad extranjera.

Con todo, a pesar del contexto de crisis de empleo en el que nos encontramos,

podría hacerse un balance positivo en Cataluña en la medida que las tasas de paro se encuentran un punto por debajo de la media nacional. Este balance, si se quiere, es incluso más positivo para los extranjeros porque que al final de 2007 el paro era 4 puntos más alto en Cataluña (16,6% frente a 12,4% en España). Por tanto, y en términos generales, el impacto del desempleo para los extranjeros fue menor en Cataluña que en España.

Tabla 3.2 Cataluña. Población empleada, parada y tasa de paro por sexo y nacionalidad (2007-2009)

	Nacionalidad española			Nacionalidad extranjera		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Activos (000s)						
2007TIV	3091,8	1752,6	1339,2	707,3	405,4	301,9
2008TIV	3111,0	1715,7	1395,4	743,7	434,2	309,5
2009TIV	3089,9	1683,1	1406,8	716,5	409,1	307,5
Ocupados (000s)						
2007TIV	2921,7	1672,0	1249,7	625,6	365,2	260,4
2008TIV	2805,8	1550,7	1255,1	593,2	337,7	255,5
2009TIV	2674,7	1455,9	1218,8	524,5	291,1	233,5
Desempleados (000s)						
2007TIV	170,1	80,6	89,5	81,7	40,2	41,5
2008TIV	305,2	165	140,3	150,5	96,5	54,0
2009TIV	415,2	227,2	188,0	192,0	118,0	74,0
Tasa de Paro						
2007TIV	5,5%	4,6%	6,7%	11,6%	9,9%	13,7%
2008TIV	9,8%	9,6%	10,1%	20,2%	22,2%	17,4%
2009TIV	13,4%	13,5%	13,4%	26,8%	28,8%	24,1%

Fuente: elaboración propia. INE (EPA)

Un último apunte con respecto a la evolución del paro durante los años de recesión se refiere a la importancia de las personas que buscan empleo por primera vez. Si se compara los ocupados de origen extranjero que había en el cuarto trimestre de 2007, cuando comenzó la tendencia creciente del desempleo (3.547.300), con los que había en diciembre de 2009 (3.136.400), observamos un descenso de 410.900 ocupados. Este descenso afectó más a los hombres (16,4%) que a las mujeres (5%). Si después se compara la población activa del cuarto trimestre de 2007 (3.799.100) con la que existía en el cuarto trimestre de 2009 (3.779.500), vemos que se ha producido una disminución de 19.600 personas (0,5%), y como ya se ha mencionado antes, esto se debe básicamente a la aportación negativa de los hombres inmigrantes, ya que en el caso de las mujeres autóctonas e inmigrantes ha habido un fuerte aumento. En términos agregados podríamos decir que del conjunto de parados estimado por la EPA en el cuarto trimestre de 2009 (643.100), el 39% estaba sin empleo a finales de 2007 (251.800) cuando comenzó la tendencia alcista del paro, un 63% lo perdió durante este período (410.900) y el (-)2% sobrante son personas que se han retirado del mercado de trabajo (19.600).

Conviene prestar un poco más de atención a la evolución de las tasas de

actividad, no sólo por su influencia en la evolución de las tasas de desempleo, sino porque en cierta forma reflejan las estrategias individuales y/o familiares para hacer frente a la crisis. En general, la crisis económica ha conllevado una ligera disminución en las tasas de actividad para el conjunto de la población, manteniéndose en torno al 62%. No obstante, detrás de la aparente estabilidad de éste dato agregado, existen diferencias importantes tanto en los niveles de las tasas de actividad como en su evolución según otras variables como por ejemplo el sexo y el origen (ver tablas 3.3 y 3.4). En el cuarto trimestre de 2009, la tasa de actividad para el total de mujeres en Catalunya era de 54,8% y de casi 70% para hombres. Para el mismo trimestre del 2007, los valores eran de 53,4% y 72,4% respectivamente, reflejando así un descenso para hombres y un aumento leve para mujeres. Sin embargo, cuando tenemos en cuenta la variable nacionalidad, las diferencias por sexos que hemos observado en el conjunto de la población se agrandan todavía más (ver tabla 3.3). Tanto para los hombres como para las mujeres, los colectivos de inmigrantes con nacionalidad extranjera presentan tasas de actividad significativamente más altas, llegando a ser esta diferencia de casi 20 puntos porcentuales en el caso de nacionales de países UE y de 15 puntos en el caso de nacionales no UE. Mientras que las diferencias entre hombres y mujeres dentro de los colectivos inmigrantes se mantienen, éstas son significativamente menores en el caso de Cataluña para los nacionales UE. La tasa de actividad femenina para este colectivo ha aumentado entre el cuarto trimestre de 2007 hasta el cuarto del 2009 en casi 12 puntos para Cataluña y 6 puntos en España. Por tanto, podemos concluir que ante el efecto de trabajador desanimado que caracteriza los periodos de crisis y que se ha reflejado en una disminución de las tasas de actividad masculina en Cataluña de unos 3 puntos, ha habido un aumento de la tasa de actividad femenina particularmente importante en el caso de trabajadores extranjeros UE. Dentro de este grupo, los principales colectivos son el de rumanos, marroquíes y países de Latinoamérica, en general la inmigración más joven, con menos cargas familiares, lo que favorece en un momento determinado la inserción laboral de las mujeres en el mercado de trabajo en caso de que se alargue el periodo de desempleo de sus maridos.

Tabla 3.3 Tasa de actividad por sexo y nacionalidad

	Nacionalidad española		Nacionalidad extranjera UE		Nacionalidad extranjera no UE	
	2007TIV	2009TIV	2007TIV	2009TIV	2007TIV	2009TIV
Cataluña						
Total	60,42	59,75	75,07	79,17	76,12	74,90
Hombres	69,60	66,89	86,08	84,77	88,67	85,98
Mujeres	51,52	53,03	61,52	73,08	64,58	63,24
España						
Total	57,00	57,44	70,28	73,59	77,67	77,26
Hombres	67,22	65,9	79,64	80,42	87,31	85,09
Mujeres	47,15	49,38	60,88	66,73	68,73	69,41

Font: INE (EPA)

Si miramos a la distribución por edades del desempleo, encontramos como éste ha aumentado de forma especial entre los jóvenes de 16 a 24 años, aunque en menor

grado en el caso de las mujeres (tabla 3.4). Hay dos elementos en este significativo aumento. En primer lugar, el hecho que los jóvenes presentan tasas muy altas de contratación temporal y son por tanto un colectivo particularmente vulnerable frente a situaciones de recesión. Por otra parte, este aumento en la tasa de paro esconde también una disminución en la tasa de actividad para este colectivo del mercado de trabajo, aunque ésta sólo se da durante el año 2009 y los primeros meses del año 2010. Como es bien sabido, el empeoramiento en las expectativas de encontrar un empleo lleva a muchos jóvenes a optar por salir del mercado de trabajo con el objetivo de continuar estudios y mejorar cualificaciones. Sin embargo, es lógico pensar que esto sólo se produce una vez pasado un tiempo de búsqueda de empleo sin resultados. También se produce una reducción en las tasas de actividad para los mayores de 55 años respondiendo al efecto de trabajador desanimado. Finalmente, podemos observar como aumenta de forma leve la tasa de actividad para el grupo de edad de entre 25 y 55 años, aunque el aumento se debe al aumento de la actividad femenina que compensa la disminución en la tasa de actividad masculina.

Tabla 3.4 Tasas de actividad y paro por sexo, 2007-2009

	Tasa de actividad			Tasa de desempleo		
	2007TIV	2008TIV	2009TIV	2007TIV	2008TIV	2009TIV
Total						
Total	62,80	63,34	62,24	6,63	11,82	17,01
16 a 19	30,20	31,01	23,97	29,80	45,31	62,50
20 a 24	72,66	75,82	69,80	9,63	21,42	32,44
25 a 54	86,80	87,12	87,42	5,98	10,86	15,77
55 y más	23,74	24,49	23,65	4,72	5,88	9,81
Hombres						
Total	72,46	71,91	69,97	5,60	12,16	18,15
16 a 19	33,56	32,74	29,39	26,24	48,20	65,24
20 a 24	79,35	78,04	72,38	9,11	24,59	38,97
25 a 54	94,84	94,37	93,82	4,93	11,20	16,59
55 y más	32,93	32,96	30,41	4,06	5,16	9,51
Mujeres						
Total	53,44	55,07	54,83	7,98	11,40	15,63
16 a 19	26,62	29,18	18,22	34,56	41,88	57,82
20 a 24	65,64	73,51	67,13	10,28	17,92	25,16
25 a 54	78,36	79,55	80,79	7,32	10,44	14,77
55 y más	16,20	17,55	18,11	5,80	6,99	10,22

Fuente: INE (EPA)

En general, aunque la intensidad de la recesión ha implicado un aumento generalizado de las tasas de desempleo en Cataluña, éste ha sido particularmente intenso en el caso del colectivo inmigrante. Asimismo, otros colectivos débiles dentro del mercado de trabajo como los trabajadores más jóvenes también han resultado más afectados por las consecuencias de la crisis económica. En ambos casos, las mayores tasas de temporalidad han estado detrás de este aumento más marcado. Sin embargo, en el caso de los trabajadores inmigrantes hay que añadir el tipo de sector donde se han insertado ocupacionalmente. Las marcadas diferencias entre las tasas de desempleo según grupos de edad, así como entre población autóctona y población extranjera,

podríamos concluir que en cierta manera los más jóvenes junto con los inmigrantes han contribuido a limitar el impacto de la crisis sobre la población autóctona. Así pues, ha habido una cierta externalización de riesgos en el mercado de trabajo desde el colectivo de autóctonos hacia el colectivo más débil de trabajadores jóvenes e inmigrantes que se han visto mucho más golpeados por el desempleo.

4. DESEMPLEO Y TRAYECTORIAS DURANTE LA CRISIS ECONÓMICA

Uno de los aspectos destacados del impacto de la crisis económica sobre el mercado de trabajo consiste en determinar su efecto asimétrico en las trayectorias laborales de trabajadores inmigrantes y nativos. Partiendo de la evidencia recabada a partir de la explotación de la MCVL sobre las diferencias en las trayectorias y movilidad entre trabajadores inmigrantes y autóctonos referidas al periodo anterior a la crisis económica que se inició en el año 2007, en la presente sección ofrecemos evidencia acerca de la evolución de dichas diferencias en un momento de fuerte recesión y rápida destrucción de empleo. En particular, nos interesan los aspectos relacionados con los flujos de entrada y salida del status de desempleado (grupos del mercado de trabajo más expuestos al riesgo de estar desempleado), así como la duración de éste y las condiciones económicas asociadas a él (la percepción o no de algún tipo de prestación). El objetivo final de la sección es ofrecer una visión más completa de los efectos de la crisis sobre trabajadores inmigrantes y autóctonos, tanto en lo referido a la evolución de su situación en el mercado de trabajo como al riesgo económico que ésta pueda comportar.

Para realizar el análisis usaremos sólo ocasionalmente datos provenientes de la MCVL. Por lo tanto, usaremos datos tanto registrales del INEM, como de la EPA. Aunque las características de los datos nos impiden llevar a cabo un análisis detallado de los cambios producidos por la crisis económica sobre las trayectorias laborales, sí que podemos ofrecer una visión ciertamente más estática y menos precisa de las transformaciones más significativas en el mercado de trabajo para a partir de ahí extraer algunas conclusiones en términos del impacto de la crisis económica en trabajadores autóctonos e inmigrantes. Esto no nos impedirá sin embargo avanzar algún tipo de hipótesis que puede proveer indicaciones y líneas guía de cara a un análisis futuro usando datos más recientes de la MCVL.

Antes de entrar en el análisis de los tres aspectos mencionados anteriormente, cabe hacer una valoración general del posible efecto de la crisis económica sobre las trayectorias y movilidad de los trabajadores inmigrantes y autóctonos. Partiendo de algunos de los resultados obtenidos en el informe general (esto es, una menor movilidad ascendente y amplitud de trayectorias para los trabajadores inmigrantes, así como de un desempleo que está afectando en mayor medida a la población masculina inmigrante), uno de los posibles efectos de la crisis consistiría en truncar algunas de las trayectorias ascendentes iniciadas por los trabajadores inmigrantes desde su llegada a España. Al mismo tiempo, podemos esperar que la crisis reduzca las posibilidades de movilidad vertical ascendente y para algunos colectivos provoque una movilidad vertical descendente (Prieto 2009). Al mismo tiempo, es también posible pensar en un aumento de la movilidad vertical geográfica y sectorial con el objetivo de obtener una rápida re-colocación. Aunque estos efectos también podemos esperarlos para los trabajadores autóctonos, la posición de entrada más débil del grupo de trabajadores extranjeros, junto con sus menores recursos sociales y familiares, hace que estén más expuestos y dispuestos a aceptar trabajos que impliquen una disminución en categoría, condiciones de trabajo, que requieran menor cualificación y que no necesariamente generen

expectativas de ascenso / movilidad. Lo que es todavía más problemático desde el punto de vista de las trayectorias, muchos de los trabajadores inmigrantes en paro pueden verse abocados a la economía informal, lo que supone ciertamente una regresión con respecto a su vida laboral anterior. Pero lo realmente importante es que el trabajo en negro reduce las posibilidades de movilidad laboral y económica, y supone en muchos casos entrar en una dinámica perversa que dificulta la posterior re-integración a la economía formal.

En cuanto a la duración del periodo de desempleo, la tabla 4.1 contiene una descripción de ésta por sexo en porcentajes de población desempleada para el tercer trimestre de 2007, que es el momento en que las tasas de desempleo comienzan a aumentar de forma significativa, hasta el segundo trimestre de 2010. Como puede observarse, la crisis ha implicado una disminución del porcentaje de trabajadores que encuentran trabajo sobre el total de trabajadores desempleados, al mismo tiempo que ha aumentado para los dos sexos el tiempo de búsqueda de empleo. Cabe destacar que entre los dos momentos comparados ha habido una inversión mediante la cual los hombres desempleados han pasado a experimentar mayor tiempo de búsqueda que las mujeres. Es decir, se observa una relativa mayor facilidad para las mujeres de cara a la consecución de un empleo, comparado con el tiempo que deben estar los hombres. Esto es indicativo del carácter asimétrico de la crisis, que ha afectado en mayor medida al colectivo masculino a través de la crisis de la construcción. Del mismo modo, también sugiere el mantenimiento de la oferta de trabajo en sectores como son el cuidado y algunos servicios a las empresas como limpieza etc. Finalmente, también parece indicar la mayor propensión de la mujer a buscar activamente empleo ante la pérdida de éste por el varón de la unidad familiar.

Tabla 4.1 Duración del desempleo como porcentaje de población desempleada por sexo, tercer trimestre 2007 y segundo trimestre 2010

	Total		Varones		Mujeres	
	2007TIII	2010TII	2007TIII	2010TII	2007TIII	2010TII
Total	100	100	100	100	100	100
Ya ha encontrado empleo	16,5	5,9	16,8	5,7	16,2	6,1
Menos de 1 mes	13,0	5,0	14,1	4,9	12,1	5,3
De 1 mes a menos de 3 meses	22,8	12,4	25,3	12,5	20,8	12,4
De 3 meses a menos de 6 meses	13,0	14,9	11,9	15,2	13,9	14,5
De 6 meses a menos de 1 año	12,8	19,4	12,3	19,8	13,2	18,9
De 1 año a menos de 2 años	10,6	26,5	10,5	28,6	10,7	23,9
2 años o más	11,3	15,9	9,1	13,3	13,1	19,0

Fuente: INE (EPA)

El nivel de estudios ejerce un efecto positivo sobre la posibilidad de encontrar un empleo en un menor lapso de tiempo. Comparando los colectivos desempleados por sexo en los terceros trimestres de 2007 y 2009, podemos observar como para todos los niveles de formación ha aumentado el tiempo de búsqueda de empleo, aunque cabe notar como para aquellos que han realizado la formación e inserción laboral con título de secundaria (i.e., formación profesional de grado superior), el aumento ha sido menor comparado con el registrado para el grupo de titulados universitarios. Incluso para el grupo de varones, hay una reducción agregada de desempleados para aquellos que

tienen este nivel de formación. Por ramas de actividad, podemos observar en la tabla 4.2 como los mayores aumentos porcentuales en la duración del periodo de desempleo entre el cuarto trimestre de 2009 y el primero de 2008 se han dado en el caso de los hombres para el caso de la industria y sobre todo la construcción, donde el desempleo de larga duración es una realidad cada vez más frecuente. En el caso de las mujeres, los mayores aumentos se han dado también en la agricultura y construcción, aunque aquí el número absoluto de mujeres trabajadoras es mucho menor al de hombres.

Tabla 4.2 Duración de la búsqueda de empleo por sexo y sector, variación % entre el primer trimestre de 2008 y el cuarto trimestre de 2009

	Total	De 1 mes a menos de 3 meses	De 1 año a menos de 2 años
Total	92,7	26,4	236,9
Agricultura	88,4	63,2	261,5
Industria	115,8	60,0	203,2
Construcción	111,5	29,7	584,4
Servicios	66,4	18,7	141,1
Han dejado su último empleo hace más de 1 año	116,7	7,9	251,3
Varones			
Total	128,9	45,4	386,5
Agricultura	121,8	144,3	180,0
Industria	145,7	89,8	458,3
Construcción	112,8	30,0	597,3
Servicios	89,7	28,2	213,6
Han dejado su último empleo hace más de 1 año	212,9	65,8	412,2
Mujeres			
Total	59,7	7,7	142,4
Agricultura	49,3	-3,9	544,4
Industria	68,3	18,6	43,6
Construcción	76,5	30,3	266,7
Servicios	52,8	12,9	111,2
Han dejado su último empleo hace más de 1 año	69,0	-10,8	153,6

Fuente: EPA

Después de evidenciar un aumento del significativo del desempleo y analizar las características de éste en secciones anteriores, el siguiente paso consiste en identificar qué colectivos se encuentran protegidos por algún tipo de prestación, bien contributiva o asistencial, y qué características tienen tanto estos individuos como la prestación que perciben. Es en este aspecto que la inclusión de datos, tanto sobre la antigüedad en el mercado de trabajo, y en particular de la última relación laboral como sobre salarios es verdaderamente importante.

La MCVL sólo provee una panorámica de las características de los individuos que han percibido prestación por desempleo con datos anteriores a 2008. Así pues, no permite obtener información directamente sobre la duración del periodo de desempleo porque sólo informa del tiempo como desempleado en el que se ha estado percibiendo

algún tipo de prestación, sea contributiva o asistencial. Una visión similar de los beneficiarios, que sin embargo no recoge la diferencia entre trabajadores autóctonos e inmigrantes, también la encontramos en los Boletines de Estadísticas Laborales y Sociales del Ministerio de Trabajo e Inmigración. A partir de ésta podemos observar en la tabla 4.3 el aumento significativo que ha tenido lugar en 2008 y 2009 en el número de beneficiarios de prestación por desempleo de tipo contributivo, y en 2009 en el número de individuos percibiendo una prestación de carácter asistencial. Cabe también destacar que los mayores aumentos porcentuales se han registrado para el sector de la construcción en el nivel contributivo, y en menor medida aunque también de forma significativa en el sector servicios.

Tabla 4.3 Perceptores de beneficios por desempleo, por tipo y sector de actividad (000s)

	1995	2000	2005	2008	2009
NIVEL CONTRIBUTIVO	626,9	446,7	687	1100,9	1624,8
Agrario	12,2	10,2	15,4	30,8	43,3
Industria	187,2	99,6	111,5	128,6	207,3
Construcción	110,8	52,3	86,0	211,8	295,8
Servicios	316,8	281,3	471,3	727,5	1000,8
NIVEL ASISTENCIAL	615,8	367,9	367,2	479,9	802,0
Agrario	44,7	8,7	8,7	15,5	24,1
Industria	154,6	72	66,4	69,3	97,00
Construcción	141,1	44,2	38,4	57,2	121,1
Servicios	275,4	172,9	214,1	287,8	449,5

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales, Ministerio de Trabajo e Inmigración

En cuanto a la distribución según origen del trabajador, podemos observar como de todos los nuevos perceptores de beneficios por desempleo en 2009, ha habido un mayor incremento de los trabajadores inmigrantes (tabla 4.4). Esto ha comportado un aumento de su participación en el total de trabajadores que disfrutaban de algún tipo de beneficio por desempleo desde 7,8% del total de perceptores en 2007 hasta casi el 14 en 2009. La participación en el total de beneficiarios es mayor en el caso de prestaciones contributivas donde el porcentaje de inmigrantes perceptores sobre el total asciende a 14,8%, mientras que en el caso del nivel asistencial este porcentaje es de tan sólo el 5,7%. Esta diferencia muestra el hecho que la mayor parte de los trabajadores inmigrantes que han quedado desocupados a lo largo del año 2008 y 2009, lo han hecho habiendo acumulado derecho a prestación contributiva. No obstante, debido a la contratación mayoritariamente temporal que han tenido estos trabajadores, su periodo de beneficio de prestación será reducido. Es decir, al menor periodo de estancia en España y por tanto de contribución total, hay que añadir la incidencia de la temporalidad en la población inmigrante que implica la interrupción del periodo de contribución y su alternancia con periodos de desempleo. Como resultado de lo anterior esperamos que a lo largo de 2009 un gran número de aquellos desempleados que han disfrutado de una prestación contributiva pasen a recibir una prestación de carácter asistencial. Como queda bien claro en la tabla 4.4, frente a un incremento de 47,8% en el número de desempleados extranjeros que perciben una prestación contributiva, el número de aquellos que reciben una prestación de carácter asistencia ha aumentado un 240%.

Tabla 4.4 Beneficiarios extranjeros de prestaciones por desempleo, por sexo y tipo de beneficio.

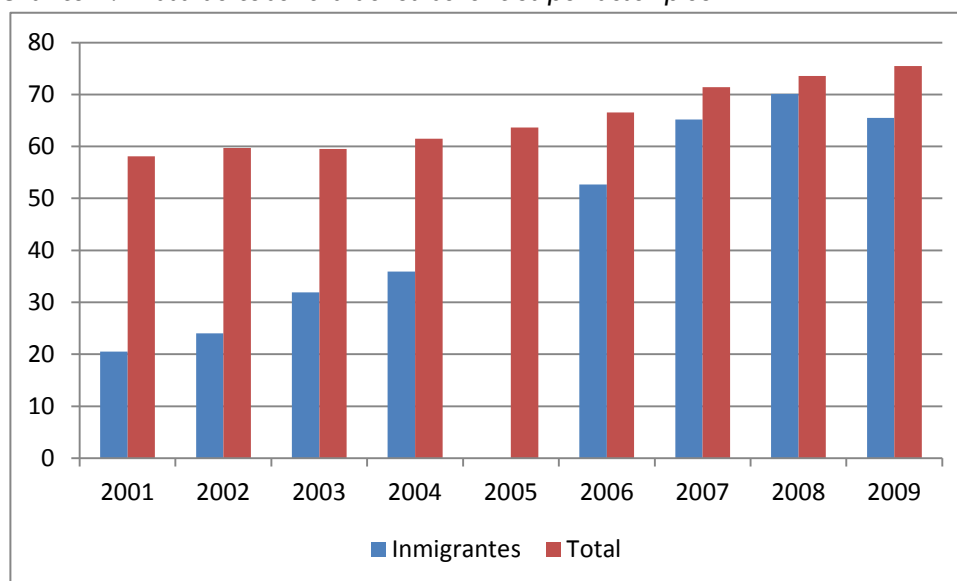
	Total (000s)			Incremento Anual %			Porcentaje extranjeros sobre total de perceptores		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
AMBOS SEXOS	111.016	202.549	371.514	42,7	82,4	83,4	7,8	11,2	13,86
Nivel contributivo	89.375	162.745	240.511	49,7	82,1	47,8	11,5	14,8	
Nivel asistencial	20.049	36.680	124.831	21,1	83,0	240,3	3,5	5,7	
Subsidio	17.929	34.334	122.831	24,3	91,5	257,7	4,8	7,7	
Subsidio trab. eventuales agrarios	2.060	2.253	2.218	-1,0	9,4	-1,5	1,2	1,4	
Renta Agraria	59	93	164	43,1	56,6	76,3	0,2	0,3	
Renta activa de inserción	1.592	3.124	6.173	4,2	96,2	97,6	2,4	4,6	
VARONES	69.819	138.982		49,0	99,1		10,6	14,9	
Nivel contributivo	61.258	119.805		56,5	95,6		14,9	18,4	
Nivel asistencial	8.264	18.649		11,5	125,7		3,6	7,0	
Subsidio	6.477	16.676		15,1	157,5		4,1	8,6	
Subsidio trab. eventuales agrarios	1.757	1.927		-0,3	9,7		2,7	3,1	
Renta Agraria	30	46		56,5	52,1		0,4	0,5	
Renta activa de inserción	297	529		1,2	77,9		2,1	3,5	
MUJERES	41.197	63.566		33,2	54,3		5,4	7,2	
Nivel contributivo	28.117	42.940		36,8	52,7		7,6	9,6	
Nivel asistencial	11.785	18.031		28,9	53,0		3,4	4,7	
Subsidio	11.453	17.659		30,1	54,2		5,3	7,0	
Subsidio trab. eventuales agrarios	303	326		-4,5	7,4		0,3	0,3	
Renta Agraria	29	47		31,4	61,4		0,2	0,2	
Renta activa de inserción	1.295	2.595		4,9	100,4		2,5	5,0	

Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración, Boletín de Estadísticas Laborales

En cuanto al perfil de los beneficiarios de prestación tanto contributiva como asistencial, cabe mencionar que los mayores aumentos se han producido para los varones como consecuencia del carácter asimétrico de la crisis económica que ha sido especialmente fuerte en el sector construcción. Así pues, mientras que las trabajadoras inmigrantes beneficiarias de prestaciones tanto contributiva como asistencial aumentaron en ambos casos en torno al 53% en 2008 con respecto al 2007, en el caso de los varones los aumentos fueron del 95% y 125% respectivamente. El aumento significativo en el número de hombres que se benefician de prestación asistencial es particularmente importante pues refleja por un lado el hecho que durante el año 2008 un gran número de trabajadores que previamente a estar desempleados habían tenido un contrato temporal finalizaron la prestación contributiva, y al mismo tiempo, un gran número de los trabajadores que se incorporaron al conjunto de desempleados durante el año 2008

habían tenido contratos temporales que no les permitía el acceso a prestación contributiva.

Gráfico 4.1 Tasa de cobertura de los beneficios por desempleo



Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios de Estadísticas Laborales, MTIN

Este aumento se ha visto acompañado de un incremento en la tasa de cobertura para los trabajadores inmigrantes que ha aumentado de forma significativa en los últimos años, pasando de un 20% en 2001 a cerca de un 70% en 2008 tal y como muestra el gráfico 4.1. La tasa de cobertura de las prestaciones por desempleo se define como el ratio entre el número de personas desempleadas que reciben prestación sobre el paro registrado. De hecho, ha sido el aumento de la tasa de cobertura para los trabajadores inmigrantes el que ha llevado a un aumento de la tasa de cobertura agregada en el mercado de trabajo español. La explicación para esta tendencia debe buscarse en la evolución del empleo para la población inmigrante. Dadas las características del sistema de prestaciones por desempleo en España, a medida que los trabajadores inmigrantes han acumulado suficientes años de cotización, esto ha significado que cada año sea mayor el número de los nuevos parados inmigrantes que tiene derecho a percibir algún tipo de beneficio. Los procesos de regularización, también han contribuido a esta tendencia puesto que han conllevado la posibilidad para muchos inmigrantes de incorporarse al mercado de trabajo formal y con ello acumular derechos a recibir la prestación.

A pesar de los niveles relativamente altos de cobertura que han logrado los trabajadores inmigrantes y que prácticamente se han igualado a los de los trabajadores autóctonos, podemos observar un cambio de tendencia en el año 2009. Este cambio puede deberse al hecho que muchos trabajadores inmigrantes han ido agotando sus periodos de prestación contributiva seguida por el periodo de prestación asistencial. De ésta forma, conforme se alarga la situación de crisis y las dificultades para encontrar empleo, existe un número creciente de trabajadores inmigrantes que no se encuentra cubierto por ningún tipo de prestación.

En cuanto a la duración del beneficio reconocido, la tabla 4.5 muestra para el conjunto de la población como los derechos reconocidos de prestación aumentan con la edad, como cabría esperar dado que no sólo aumentan los días cotizados sobre los que se calcula el beneficio, sino que al mismo tiempo disminuye la probabilidad de estar empleado con un contrato temporal. En el contexto de la actual crisis económica, estos datos deben complementarse con la información acerca del número medio de días de beneficio ya consumido para poder entender las implicaciones de la actual crisis y el crecimiento del desempleo en las condiciones económicas de los trabajadores. Así, la tabla 4.6 muestra como casi el 50% de los trabajadores había consumido entre 60 días y un año. Aunque estos datos no nos permiten concluir nada acerca de qué grupos estarán más expuestos a una situación de desempleo sin percepción de beneficio, en principio puede decirse que un grupo numeroso, sobre todo situado en las franjas de edad más jóvenes ya han agotado sus derechos, o lo harán en los próximos meses.

Tabla 4.5 Beneficiarios de prestación contributiva por número de días de derecho reconocido y edad, media 2008

		120 ó 180 días	240, 300 ó 360 días	420, 480 ó 540 días	600 ó 660 días	720 días
	Total	21,1	24,9	16,5	12,9	24,6
De 16 a 19	100	78,9	20,7	0,4	0,0	0,1
De 20 a 24	100	40,2	39,4	15,3	4,1	1,0
De 25 a 29	100	24,3	32,2	21,1	13,7	8,8
De 30 a 34	100	19,0	25,7	19,1	16,2	20,0
De 35 a 39	100	18,9	23,4	16,6	14,8	26,1
De 40 a 44	100	20,3	23,2	15,9	13,6	27,0
De 45 a 49	100	20,4	22,3	15,5	13,0	28,8
De 50 a 54	100	17,2	19,7	14,1	12,5	36,4
De 55 a 59	100	12,1	14,3	11,5	11,5	50,6
De 60 y más	100	6,7	9,8	9,7	11,1	62,7

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales, Ministerio de Trabajo e Inmigración

Tabla 4.6 Beneficiarios por sexo y periodo de derecho consumido, media 2009

	Ambos Sexos	Varones	Mujeres
Ambos Sexos	100,0	100	100
Sexos			
Menor de 60 días	17,4	16,8	18,1
De 60 a 120 días	19,7	19,5	20,0
De 121 a 240 días	27,0	28,0	25,7
De 241 a 360 días	15,6	16,5	14,6
De 361 a 480 días	8,2	8,4	8,0
De 481 a 660 días	6,4	5,9	7,2
De 661 a 720 días	1,1	1,0	1,3
Mayor de 720 días	4,5	4,0	5,1

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales, Ministerio de Trabajo e Inmigración

Estos datos de origen registral se confirman con los datos provenientes de la MCVL, según los cuales de entre todos los perceptores de prestaciones contributivas por desempleo, el 84% eran de origen español, siendo los grupos más relevantes según origen los marroquíes con el 3,1% de perceptores y los peruanos con el 1,9%. La distribución según grupos de cotización es similar para trabajadores inmigrantes y autóctonos y en los dos casos aumenta el número de perceptores para los grupos de cotización inferiores.

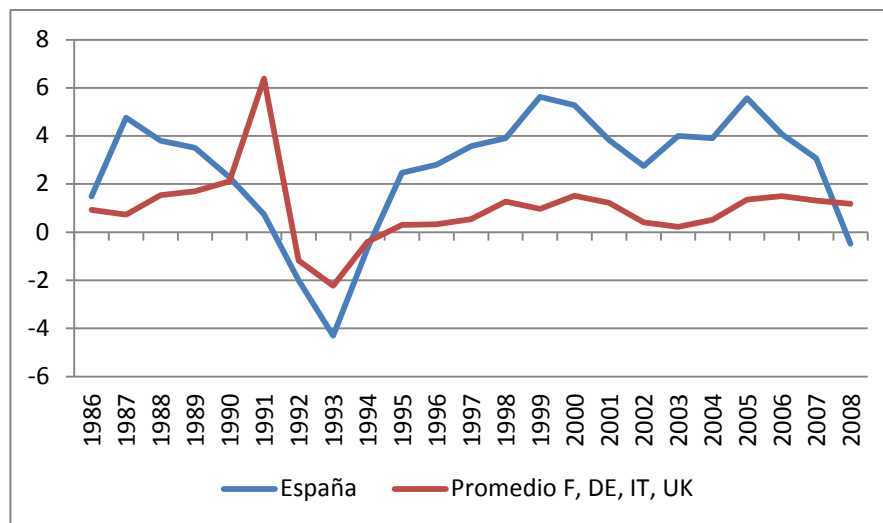
En cuanto a la duración de la percepción, casi el 45% de los trabajadores autóctonos o inmigrantes han recibido entre 365 y 545 días de beneficio desde que se incorporaron al mercado de trabajo. El hecho que el periodo de percepción de beneficios sea mayor en el caso de los trabajadores autóctonos se explica simplemente por su mayor antigüedad en el mercado de trabajo. El que sea mayor el porcentaje de trabajadores inmigrantes que hayan percibido hasta 545 días de prestación es sintomático sobre todo de una mayor inestabilidad en su empleo, que les ha obligado a recurrir en más ocasiones a los beneficios por desempleo.

5. CRISIS ECONÓMICA E INMIGRACIÓN.

EL MERCADO DE TRABAJO ESPAÑOL EN EL CONTEXTO MUNDIAL Y EUROPEO

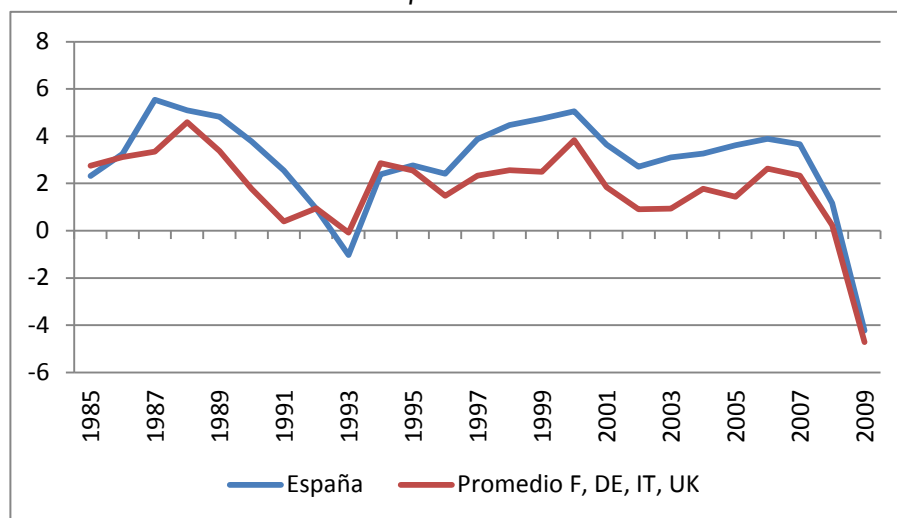
La crisis de raíz financiera que actualmente afecta a la economía mundial ha tenido un impacto particularmente intenso en el caso español. Las razones de este impacto asimétrico hay que buscarlas en el patrón de crecimiento de la economía española en los últimos años que, lejos de significar la adopción de un nuevo paradigma productivo, ha perpetuado e incluso reforzado algunas de sus debilidades estructurales. En este sentido, la inmigración ha contribuido a mantener un modelo de competitividad basado en bajos costes laborales y alta disponibilidad, sectores intensivos en mano de obra, y un ajuste del mercado de trabajo basado en el despido fácil de trabajadores con contrato temporal. En términos macroeconómicos, la crisis ha significado en un primer momento una drástica ralentización de la pauta de crecimiento iniciada en 1994, seguida por un periodo de crecimiento negativo a partir de los últimos meses de 2008 y durante todo el 2009. Tal y como puede observarse en el gráfico 5.1, para el año 2009 se estima un desplome del PIB en España similar al del promedio de las otras cuatro grandes economías europeas; pero teniendo en cuenta que en el 2007 la tasa de crecimiento real de la economía española estaba casi dos puntos por encima de la media de los cuatro países, la caída ha sido mucho más dramática en el caso español.

Gráfico 5.1 Variación interanual PIB real



Fuente: OCDE

Gráfico 5.2 Variación interanual empleo



Fuente: OCDE

El impacto del cambio de ciclo ha sido particularmente significativo con respecto al empleo en el caso español, tal y como puede observarse en el gráfico 5.2. Si tomamos los dos gráficos anteriores, y comparamos España con las cuatro economías más importantes en Europa podemos observar como en el momento de expansión económica, la economía española ha creado mucho más empleo que la media de las cuatro; pero de forma similar a lo que ocurrió en la crisis de inicios de los 90, la volatilidad del proceso de destrucción de empleo es mucho mayor comparado con las grandes economías europeas. Evidentemente, la mayor tasa de temporalidad del mercado de trabajo explica en gran parte este patrón, ya que permite un ajuste muy rápido a las cambiantes condiciones de la economía. No obstante, la razón de fondo no es el tipo de contrato, sino la existencia de una estructura productiva especializada en sectores intensivos en mano de obra. Dentro del segmentado mercado de trabajo español, la incertidumbre asociada con un cambio en el ciclo económico repercute de forma desproporcionada sobre los trabajadores con contrato temporal: jóvenes, inmigrantes y mujeres. Sin embargo, no todo el crecimiento del desempleo puede achacarse a la no renovación de contratos temporales. De hecho, tal y como puede observarse en la tabla 5.1, con respecto al tercer trimestre de 2007, que es el momento en el que se comienza a apreciar una disminución significativa de puestos de trabajo, el ritmo de destrucción de puestos de trabajo temporales con respecto a indefinidos ha sido mayor. Así pues, el porcentaje de población asalariada con contrato temporal con respecto al total de población asalariada se ha visto reducido en casi 6 puntos porcentuales en dos años. No existen diferencias significativas por sexo, con la excepción del mantenimiento de una mayor tasa de temporalidad en el caso de las mujeres.

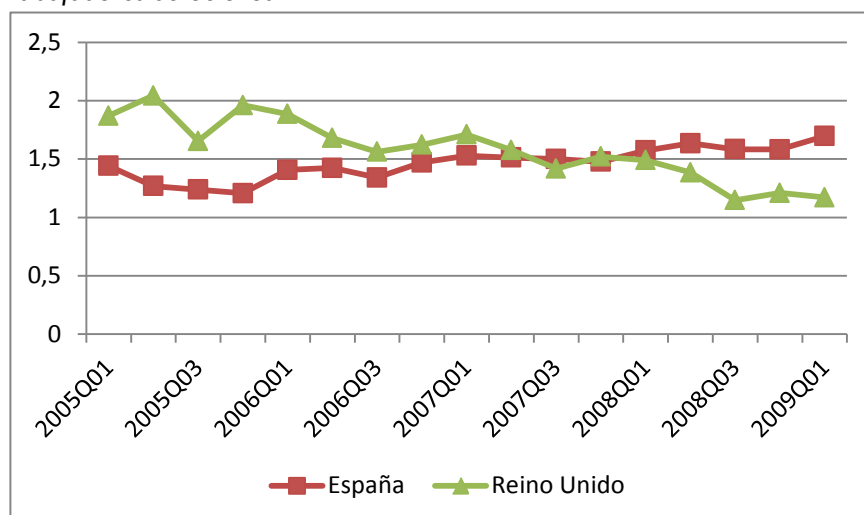
Tabla 5.1 Asalariados según sexo y tipo de contrato

	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	2009TIII	2007TIII	2009TIII	2007TIII	2009TIII	2007TIII
Total Contratos	100	100	100	100	100	100
Duración indefinida	74,1	68,1	75,8	69,1	72,1	66,7
Temporal	25,9	31,9	24,2	30,9	27,9	33,3

Fuente: EPA

Uno de los aspectos que desde el punto de vista del presente proyecto requiere atención en el contexto de este capítulo es el impacto asimétrico inter-grupal, esto es, entre trabajadores autóctonos y de origen extranjero dentro de los respectivos mercados de trabajo nacionales. Es decir, hasta qué punto la crisis económica está teniendo un impacto diferente dependiendo del grupo de referencia, y en particular, entre los trabajadores inmigrantes o autóctonos. Pese a lo necesario y recomendable de este ejercicio, no disponemos de fuentes que permitan ir más allá de una simple aproximación, y siempre teniendo muy en cuenta las limitaciones de los datos. Una primera idea del impacto asimétrico entre grupos lo tenemos a partir del gráfico 5.3, que usando datos de Labour Force Survey de Eurostat, relaciona la tasa de desempleo de los trabajadores inmigrantes y autóctonos para dos países caracterizados por un gran influjo migratorio en los últimos años, España y el Reino Unido. El primer aspecto a señalar es la diferente evolución que ha seguido la ratio de tasa de desempleo de autóctonos sobre inmigrantes; descendente en el caso del Reino Unido y ascendente en el caso español. De hecho, pese a contar a principios de 2004 con una tasa de desempleo para trabajadores inmigrantes muy superior a la tasa de desempleo para los trabajadores autóctonos, en el Reino Unido se ha producido una reducción de la primera con respecto a la segunda que ha significado su práctica igualación. De lo anterior puede en principio deducirse que el efecto de la crisis en el mercado de trabajo español comparado con otros países de su entorno con altas tasas de inmigración ha sido relativamente más desfavorable para la población inmigrante que para los trabajadores autóctonos.

Gráfico 5.3 Ratio de tasa de desempleo de trabajadores inmigrantes (extranjeros UE15) sobre trabajadores autóctonos



Fuente: Elaboración propia usando datos Eurostat, LFS

Los gráficos 5.4 a 5.7 amplían la información anterior para otros indicadores generales del mercado de trabajo. Los gráficos muestran la relación entre inmigrantes y nativos para las tasas de actividad (5.4 y 5.5) y desempleo (5.6 y 5.7) durante el periodo primer trimestre 2005 a segundo trimestre de 2009. De esta forma, podemos observar cuál ha sido el efecto diferencial de la crisis entre países, y dentro de cada país, para el colectivo de inmigrantes y nacionales. Para cada indicador se ha diferenciado por sexos con el fin de obtener una imagen más detallada. Los primeros dos gráficos muestran para cada uno de los países incluidos y el colectivo de hombres y mujeres, el ratio de la tasa de actividad de la población extranjera no UE-15 sobre la tasa de actividad de la población autóctona. El mismo indicador, pero referido a la tasa de desempleo se incluye en los gráficos 5.4 y 5.5. Podemos obtener varias conclusiones. Con respecto a la actividad, los dos países del modelo mediterráneo muestran unas tasas de actividad de la población inmigrantes superiores a las de los nacionales, y muy superiores a las del resto de países. Este patrón es común tanto a la población masculina como femenina, aunque la diferencia entre inmigrantes y autóctonos es mayor en el caso de los hombres. La evolución también es similar para los dos sexos, reflejando una cierta estabilidad, excepto en el caso de los hombres, donde se aprecia un leve descenso. Cuando nos fijamos en las tasas de desempleo, observamos en primer lugar que en todos los países europeos, la tasa de desempleo de los inmigrantes no UE-15 es mayor a la de los nacionales independientemente del sexo. Sin embargo existen notables diferencias entre países, con Francia arrojando una tasa de desempleo femenino inmigrante notablemente mayor a la tasa de nacionales, mientras que España e Italia arrojan las diferencias menos significativas entre los dos colectivos. En el caso del desempleo femenino, la tendencia (excepto en los casos español y alemán) es hacia una reducción del diferencial entre nativos e inmigrantes. Por el contrario, en el caso de los hombres, todos los países (con la posible excepción del Reino Unido) muestran un aumento del diferencial de tasas de desempleo entre trabajadores nativos y trabajadores inmigrantes. Particularmente intenso ha sido el incremento de la diferencia en el caso español, que ha pasado de una situación de cercanía entre las tasas de desempleo de los dos colectivos, hacia una situación en la que la tasa de desempleo de los inmigrantes no UE-15 más que duplica la de los trabajadores autóctonos.

Gráfico 5.4 Ratio de tasa de actividad femenina inmigrante sobre tasa de actividad femenina autóctona

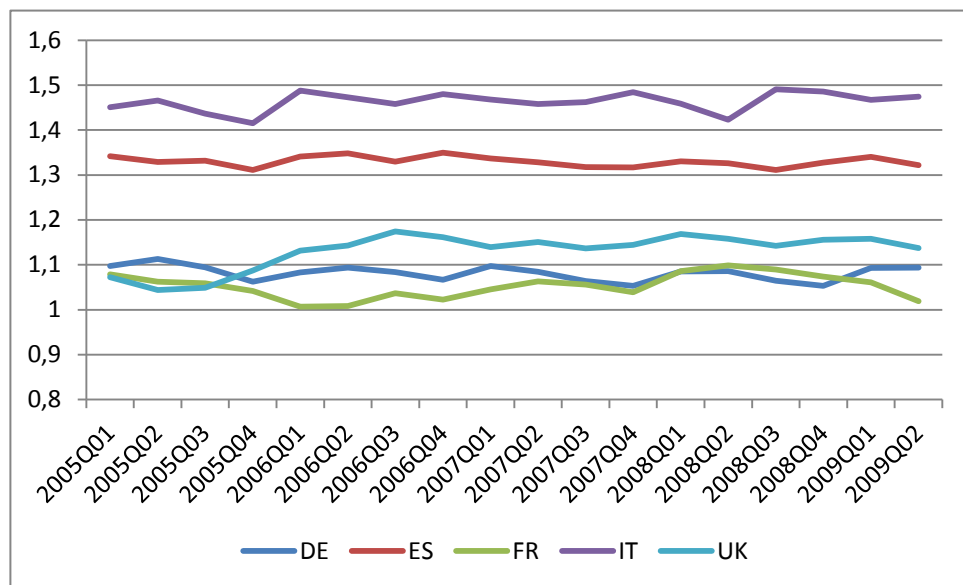


Gráfico 5.5 Ratio de tasa de actividad masculina inmigrante sobre tasa de actividad masculina autóctona

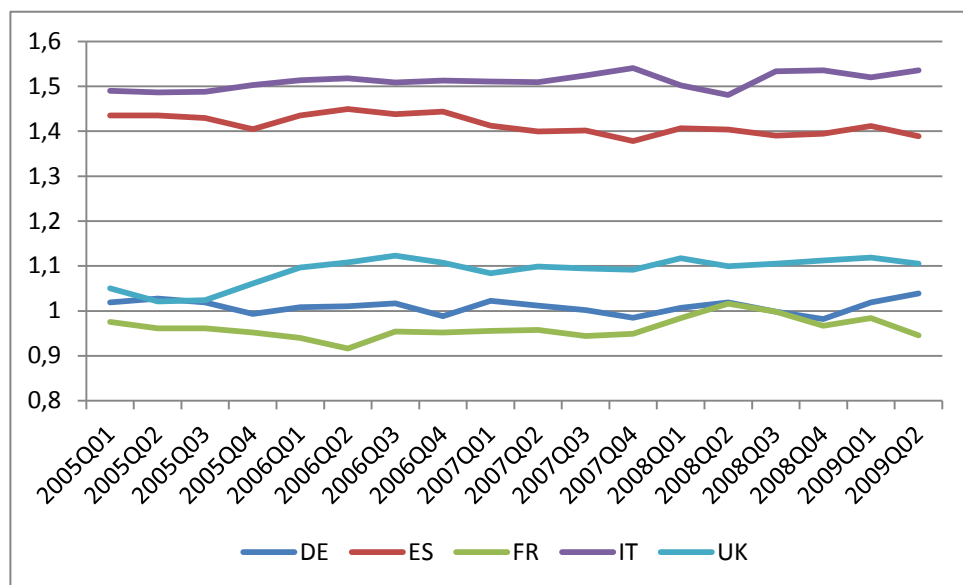


Gráfico 5.6 ratio de tasa de desempleo femenino inmigrante sobre tasa de desempleo femenino autóctono

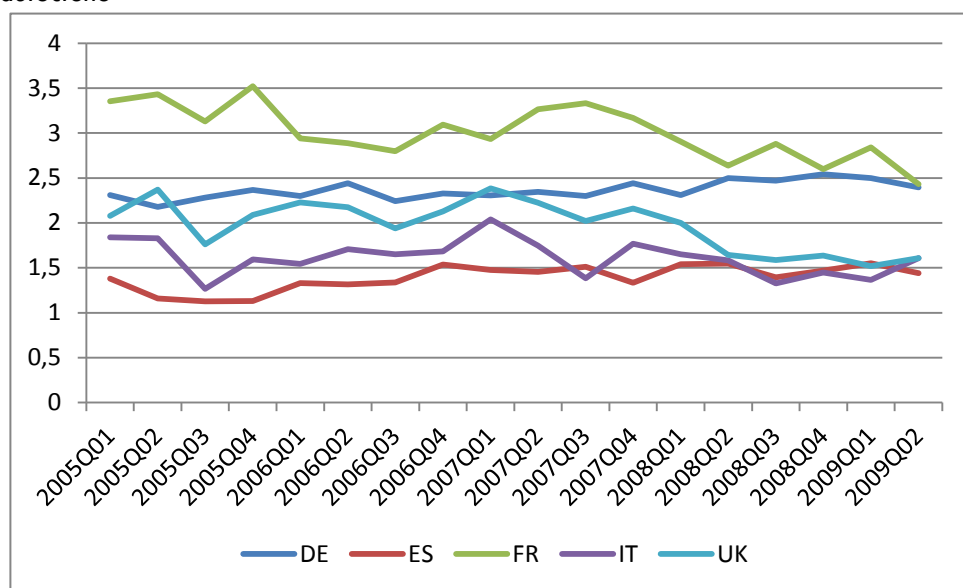
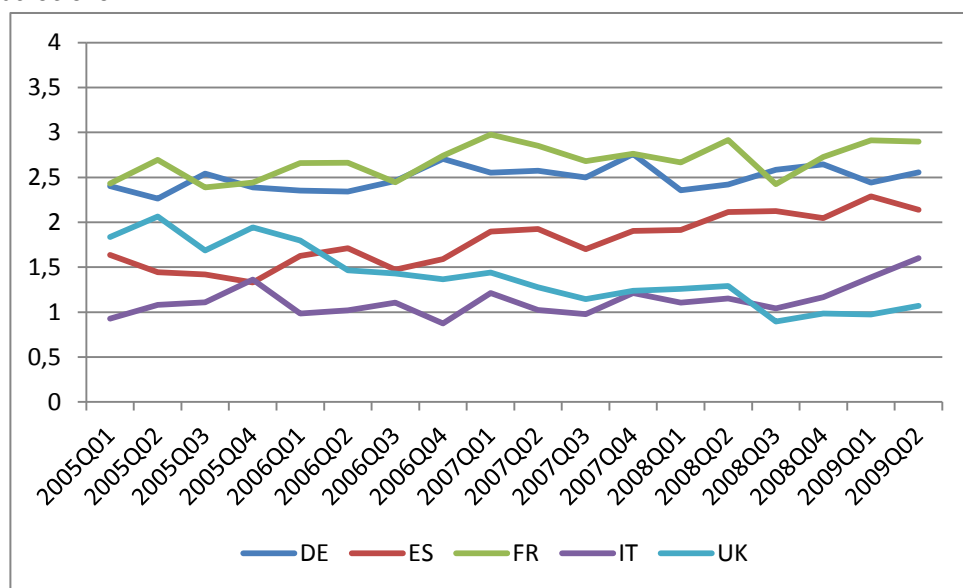


Gráfico 5.7 Ratio de tasa de desempleo masculino inmigrante sobre tasa de desempleo masculino autóctono



Fuente: Elaboración propia usando datos Eurostat LFS

Finalmente, la tabla 5.2 contiene datos sobre indicadores del mercado de trabajo referidos sólo a la población inmigrante (no UE-15). Sobre la base de éstos y los anteriores datos, podemos llegar a la conclusión de que las características estructurales del mercado de trabajo español están detrás de su comportamiento diferencial en el contexto europeo. Así pues observamos cómo los trabajadores inmigrantes en España se caracterizan por unas mayores tasas de actividad con respecto al promedio de países UE-15. Al mismo tiempo, éstas han crecido más rápidamente en España que en el resto de países UE hasta llegar a cerca del 80%, mientras que para la media de la UE-15 la tasa en 2008 era del 68%. La tasa de

empleo muestra un comportamiento similar, mostrando de hecho una convergencia desde el año 1997 entre la de España y la media de la UE-15. Finalmente, la tasa de desempleo de los trabajadores inmigrantes ha seguido una evolución parecida en España y el promedio de la UE-15, aunque es interesante observar el comportamiento divergente en el año 2008, apuntando a un aumento de casi 6 puntos en el caso de España que contrasta con la estabilidad en el caso de la media UE-15. De esta forma, podemos concluir como el efecto de la crisis sobre la economía española que ha significado el fin de una burbuja inmobiliaria, ha llevado a una destrucción masiva de empleo en un sector altamente masculinizado y con un alto porcentaje de población inmigrante como es la construcción, y que explicaría no sólo el comportamiento diferencial de la relación de tasas de desempleo inmigrantes/autóctonos entre mujeres (estable) y hombres (creciente), sino también las divergencias con el patrón que podemos observar en otros países europeos.

Tabla 5.2 Indicadores de Mercado de Trabajo para trabajadores no UE-15

	1997	2002	2007	2008
Tasa de Actividad (en %)				
España	63,5	78,8	78,4	79,3
Promedio EU-15	57,8	60,4	66,7	67,9
Tasa de Empleo				
España	40,3	47,4	53,4	52,4
Promedio EU-15	49,6	52,1	54,1	54,3
Tasa de Desempleo				
España	24,8	15,4	12,5	18,1
Promedio EU-15	21,9	15,8	13,7	13,8

Fuente: Eurostat, LFS

6. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

En el segundo trimestre de 2007 comenzó la tendencia creciente de la tasa de desempleo, pero fue durante 2008 cuando se aceleró el proceso de destrucción neta de empleo que ha caracterizado también el año 2009. Pese a que los datos de septiembre de 2009 hacían presagiar que lo peor había pasado, el dato del último trimestre de 2009 supuso un nuevo incremento significativo del desempleo. Así pues, la principal causa del flujo masivo de inmigración que ha caracterizado la sociedad española en los últimos quince años, ha cambiado de forma radical.

Este cambio de ciclo ha supuesto un ajuste de las perspectivas laborales en la población de los países que han tenido un flujo emigratorio más intenso hacia España. La consecuencia de lo anterior ha sido una disminución en el flujo de entrada legal. Aunque se han mantenido las entradas motivadas por reagrupamiento familiar y estudios, han descendido significativamente las laborales. Sin embargo, es de esperar que se mantenga, al menos en el corto plazo, un influjo ilegal significativo a pesar de las peores condiciones en el mercado de trabajo. Aunque no disponemos de datos exhaustivos sobre el flujo hacia el exterior de trabajadores inmigrantes, sí que podemos aproximarnos a su evolución. En lo que se refiere al retorno al país de origen, los datos muestran que ha afectado a una proporción muy pequeña del total de trabajadores inmigrantes en España. En primer lugar está el Programa de Retorno para Desempleados con Derecho a Prestación que puso en marcha el Gobierno cuando ya se percibía el incremento del paro entre los extranjeros⁵. Un programa que tuvo una gran repercusión mediática y amplia difusión publicitaria, quizá como una forma de paliar la eficacia de otras políticas activas frente a la crisis. Sus resultados han sido de muy pocos inmigrantes retornados. En toda España la cifra de personas que han pedido volver a casa son 8.724 junto con 1.581 familiares. Además, otros 3.000 ya han regresado a su país de origen con la ayuda del plan de Retorno Humanitario, para inmigrantes sin medios económicos. La mayoría de las solicitudes se han registrado en Madrid (1.857) y Cataluña (1.432), además de la Comunidad Valenciana (1.234).

Pero hay otros retornos, más “invisibles” pero no por eso menos reales. Son los que se producen fuera de los programas específicos y que se deben a estrategias individuales o familiares frente a la crisis de empleo. Aunque no tengamos estadísticas fiables sobre este fenómeno⁶, según se desprende de otros estudios (Pajares, 2009) y de los medios de comunicación⁷, es más voluminoso que el anterior. Afecta principalmente al colectivo rumano y latinoamericano (bolivianos que llegaron más recientemente, ecuatorianos, argentinos y colombianos). En estos últimos es importante a tener en cuenta que la crisis económica internacional ha tenido un menor efecto en

⁵ Real Decreto 1800/2008, de 3 de noviembre, por el que se desarrolla el Real Decreto-Ley 4/2008, de 19 de septiembre, sobre abono acumulado y de forma anticipada de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros no comunitarios que retornen voluntariamente a sus países de origen.

⁶ Son muy pocos los inmigrantes que comunican a sus Ayuntamientos su intención de irse del país, por lo cual no son captados por la Estadística de Variaciones Residenciales del Padrón de Habitantes. A su vez, los extranjeros comunitarios no tienen obligación de re-empadronarse cada dos años como los extranjeros extra comunitarios, por este motivo no son captados por las estadísticas cuando se marchan del país.

⁷ El País, 16 de enero de 2010, “1.234 extranjeros han pedido regresar a casa”.

Latinoamérica, aunque la inestabilidad endémica de la región hace a muchos desistir del intento.

Sin embargo, el colectivo que más retornos ha protagonizado es el rumano⁸. Ello se debe, por un lado, al crecimiento de la economía y la llegada de los fondos europeos en los últimos años repercutió positivamente sobre el mercado de trabajo, constituyendo un aliciente para el retorno de los emigrados. Además, el gobierno rumano promovió el retorno de sus trabajadores⁹. Por otro lado, la situación de la colonia rumana se está volviendo angustiosa, debido a que el paro los está golpeando con mucha mayor contundencia, si cabe, que a los nacionales¹⁰. No obstante, la repercusión de la crisis en Rumanía a finales de 2008 supuso un revés a su economía que tendrá, previsiblemente, efectos desalentadores sobre la intención de retornar de sus expatriados.

Aunque el rápido crecimiento del desempleo ha llevado a muchos autores a resaltar el carácter distintivo de la presente crisis frente a anteriores, un análisis comparado de las dinámicas de recesión y destrucción de empleo en las dos últimas grandes crisis que ha sufrido España muestra algunas características comunes. Sobre todo, se mantiene una alta tasa de destrucción de empleo neto por cada punto de retroceso del PIB. En lo que se refiere a las dinámicas de ajuste del mercado de trabajo, las diferencias más significativas que se observan entre los dos periodos comparados se refieren en primer lugar a la mayor intensidad del proceso de destrucción de empleo en el caso de la crisis 2007-09, y en segundo lugar a la disminución de la tasa de temporalidad en el mercado de trabajo como resultado de una destrucción más intensa de empleos temporales. Por otra parte, las dinámicas de participación en el mercado de trabajo muestran mecanismos tradicionales de aumento en el caso de las mujeres y de leve disminución en el caso de los hombres.

El impacto de la crisis económica sobre el mercado de trabajo español no sólo ha sido cuantitativamente importante, como muestra la evolución de las tasas de desempleo, sino que ha tenido implicaciones diversas para diferentes colectivos. Algunos de los cambios más importantes han estado determinados por el efecto conjunto de la interrelación entre la dimensión sectorial y la inmigración. Sólo teniendo en cuenta esta interacción es posible explicar fenómenos como el avance de la tasa de desempleo masculino por encima del femenino.

Las formas de segmentación que han caracterizado el mercado de trabajo se han mantenido aunque afectando a colectivos diversos. En particular, el creciente número de personas de origen extranjero que participan en el mercado de trabajo español ha contribuido a desplazar hacia el colectivo más débil de inmigrantes las cargas del ajuste del mercado de trabajo. Es decir, no ha habido ni un aumento ni una disminución en los niveles de segmentación que ya se daban tradicionalmente. Lo que sí puede observarse es un desplazamiento hacia los trabajadores inmigrantes de la debilidad que ha caracterizado históricamente a algunos segmentos determinados en el mercado de

⁸ El País, 05 de mayo de 2009, "Retorno para rumanos". El Mundo, 4 de mayo de 2009, "El gobierno facilitará el retorno de los desempleados rumanos a su país".

⁹ El Periódico, 13 de abril de 2008, "Rumanía promueve en España el retorno de sus trabajadores".

¹⁰ La cifra de más de 760.000 rumanos residentes (suponiendo que ésta sea la cifra real de rumanos en España) contrasta con los menos de 250.000 que se encuentran afiliados a la Seguridad Social.

trabajo. Es decir, un efecto de externalización de riesgos desde la población autóctona hacia la población extranjera.

Si bien es verdad que el ajuste que se está produciendo en el mercado de trabajo en España ha estado fuertemente determinado por la importancia adquirida por el sector de la construcción en años anteriores, es importante no sobrevalorar la importancia de la variable sectorial en el ajuste del mercado de trabajo. Efectivamente, el incremento del paro por sectores económicos muestra que si bien se produjo una gran pérdida de empleo en la construcción, la pérdida fue mayor en el sector de servicios tal y como puede apreciarse en la evidencia mostrada.

El desempleo ha tenido mayor incidencia en algunos colectivos y regiones. Los hombres se han visto más afectados que las mujeres, así como la población menor de 30 años y las personas con niveles de formación más bajos. No obstante, una novedad de esta crisis de empleo es su extensión, es decir, afectó a personas de todas las edades y niveles de formación. Las personas extranjeras, en particular extra-comunitarios, presentan tasas de paro más elevadas, que aproximadamente duplican la media, así se transforman en los más damnificados.

El mapa del desempleo presenta contrastes significativos. A grosso modo podríamos distinguir tres regiones geográficas: el sur del país con tasas superiores a la media entre 20 y 25% (junto con Ceuta y Melilla); el centro y litoral mediterráneo con tasas que oscilan algo por debajo de la media (15%), y el litoral cantábrico (junto a La Rioja y Navarra) con niveles bastante inferiores (11%). Precisamente, estas últimas son las regiones que tienen menor proporción y volumen de inmigrantes.

La magnitudes de la destrucción del empleo y del volumen de parados presentan el interrogante de cómo recolocar a esta población. Como ya se ha insistido en este capítulo, primero habría que fijar la atención en los parados de la construcción. La mayor pérdida de actividad se ha producido en la construcción privada de vivienda. Un área en la cual las posibilidades de recolocación son mínimas. Sin embargo, existe un mayor nivel de actividad, e incluso se espera que aumente en el futuro, en la rehabilitación de vivienda privada, en la obra civil y en la construcción de vivienda social¹¹. Estas últimas, gracias a las políticas activas del gobierno como el *Plan Español para el Estímulo de la Economía y el Empleo*¹². Sin embargo, no es suficiente para recolocar a todos los parados del sector y, por tanto, las posibilidades hay que buscarlas en otros sectores. Por ejemplo servicios que son difíciles de prescindir como los servicios en hogares (cuidado de personas); geriatría; servicios a empresas (vigilancia y limpieza) y otros con posibilidades de expansión como los servicios de atención a la dependencia.

La recolocación, no obstante, plantea un problema porque aquellos parados que proceden del desempleo en la construcción percibían salarios que serán difíciles de igualar. Esto es especialmente grave para los extranjeros que cuentan con menos apoyo familiar y, en muchos casos, deben enviar dinero a sus países de origen. Otro problema que atañe a la recolocación, en particular de extranjeros, es el escaso nivel educativo de algunos trabajadores. Si bien es cierto que una parte importante de los ocupados en la construcción eran personas con un nivel de formación más elevado al que necesitaban

¹¹ Entrevista al director de Formación del Instituto Gaudí de la Construcción. Cataluña.

¹² Ver <http://www.plane.gob.es/>

para el desempeño de sus tareas (y que permanecían allí atraídos por los altos salarios), en el actual contexto de escasez de demanda, las empresas se tornan más exigentes y solicitan a los nuevos trabajadores más formación.

Por otra parte, existe una demanda de trabajadores que no llega a cubrirse. El Catálogo de Puestos de Dificil Cobertura (primer trimestre de 2010) es un ejemplo de ello¹³. Se solicitan principalmente trabajadores del área de la salud (médicos, enfermeros y farmacéuticos). Si atendemos a las ofertas de la empresas de trabajo temporal (Manpower, Adecco, etc.) y páginas webs especializadas (Infojobs entre otras) las ofertas de empleo solicitan trabajadores cualificados en oficios de la metalurgia, la electricidad, informática, electrónica, mecánica industrial. Se plantea entonces un desfase entre oferta y demanda en el mercado de trabajo que introduce el reto de mejorar las cualificaciones de los trabajadores.

En este sentido, también se hace necesario agilizar la tramitación de homologación de titulaciones y acreditaciones de competencias profesionales de las personas extranjeras. Se trata de acelerar trámites que pueden demorar años. La agilización debería contemplar, además, que en muchos casos es difícil aportar la documentación requerida. Por ejemplo, personas que finalizaron sus estudios de bachillerato o ESO hace más de treinta años y no poseen las credenciales correspondientes, y que son importantes para trabajadores de empresas de seguridad. La acreditación de competencias profesionales a través de la experiencia profesional también plantea dificultades para los trabajadores extranjeros y debería modificarse. Por ejemplo, las cartas de recomendación o la demostración de antecedentes laborales están pensadas para trabajadores españoles.

En vista que la formación profesional puede contribuir a la recolocación de trabajadores en paro, sobre todo de los inmigrantes, se hace necesario pensar en adecuarla para que sea accesible a este colectivo. En muchos casos se trata de reconocer competencias adquiridas mediante la experiencia, en otros de mejorarlas a través de una actualización de contenidos, a veces de terminarla porque la migración interrumpió la formación. De este modo se aprovecharía el capital humano que ha traído consigo la inmigración y que hasta ahora había pasado desapercibido porque se habían insertado en empleos poco cualificados¹⁴.

Además de la recolocación, el otro gran reto que plantea el crecimiento del desempleo es el de la protección. Tal y como se ha visto en la última sección, ha habido un aumento muy significativo del número de trabajadores inmigrantes perceptores de algún tipo de prestación debido a la mayor incidencia del desempleo en este grupo de población. Este aumento se ha visto acompañado de un aumento muy significativo en la tasa de cobertura de beneficios por desempleo para este colectivo. Sin embargo, hay que notar que dado el carácter temporal de muchos de los empleos ocupados por trabajadores inmigrantes, su adscripción a grupos de cotización bajos, así como la importancia de parados en el sector de la construcción, este colectivo se caracteriza por

¹³ Disponible en:

https://www.redtrabaja.es/es/portalttrabaja/resources/pdf/dificil_cobertura/CatalogoOcupacionesDificilCobertura.pdf

¹⁴ El desajuste ente formación y ocupación ya había sido advertido por la Encuesta Nacionales de Inmigrantes de 2007.

tener unas prestaciones medias-bajas y con una duración también media-baja. Las dificultades de recolocación de las que se hablaba antes hacen que la situación económica para muchos de estos trabajadores inmigrantes sea difícil.

Ante estas dificultades es cada vez mayor el riesgo de trabajar en negro como mecanismo para hacer frente a las necesidades económicas familiares. El crecimiento de la economía informal en momentos de recesión económica es un hecho contrastado, y que en España ha provisto un mecanismo de ajuste de la economía. Sin embargo, las implicaciones de la actividad laboral informal de cara a las trayectorias futuras de los inmigrantes, así como de su movilidad, son claramente negativas. Por tanto, sea bien a través de la aceptación de trabajos en grupos de cotización bajos o con condiciones poco adecuadas, o bien a través de la economía informal, los trabajadores inmigrantes pueden sufrir un retroceso en sus trayectorias de consolidación y ascenso laboral.

BIBLIOGRAFÍA

- ESTEBAN, Fernando; MARTÍN ARTILES, Antonio; MIGUÉLEZ, Faustino; MOLINA ROMO, Óscar; RECIO, Albert (2009): “Crisi i Desocupació. Quines Polítiques?” en M. Subirats, M. (coord.) *Societat Catalana 2009*, pp. 37-53
- MAHÍA, Ramon; DEL ARCE, Rafael (2010): *Impacto de la Crisis Laboral sobre la Población Inmigrante*, Working Paper ARI N° 21/2010.
- OECD (2009): *International Migration and the Economic Crisis: Understanding the Links and Shaping Policy Responses, a International Migration Outlook*, pp. 12-76
- PAJARES, Miguel (2009): *Inmigración y Mercado de Trabajo. Informe 2009*, Ministerio de Trabajo e Inmigración. Observatorio Permanente de la Inmigración
- PRIETO, Carlos (2010): *La calidad del empleo en España: una aproximación teórica y empírica*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.